



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Departamento de Estudios Socioculturales

TRABAJO DE DIPLOMA

*TÍTULO: Proyección del pensamiento alrededor de la cubanidad en la
Revista Orígenes.*

AUTOR: Yamilé Pérez Feito

Tutora: Lic. Jeisil Aguilar Santos

Santa Clara

2011-2012

Pensamiento

*Todo poeta tiene un pensamiento implícito,
y es uno de los menesteres más fecundos de la crítica
descubrirlo y exponerlo.*

Cintio Vitier

Dedicatoria

*A mi mamá, por ser el sostén de mi vida
y por hacer de mí una mejor persona cada día.
A mi familia, en especial a mi hermana Yanet
y a mi papá Miguel,
porque siempre han estado a mi lado.*

Agradecimientos

*A Elva y Valeriano, por su ayuda incondicional
a lo largo de todos estos años.*

A mi novio por acompañarme y confiar en mí.

*A su familia Mailin, Teylor, Dianet,
Enma y Mario por la entrega.*

*A mi tutora Jeisil muy especialmente por ayudarme
y servirme de guía en todo momento.*

A su novio Carlos por la información brindada.

*A Esperanza, Manuel, Avello y a Michel
por su ayuda.*

*A todos mis amigos queridos Yunier, Yoandy, Cecilia, Yaneisi,
Suyen, Dianeisi, Lazara, Roidé,
Yilena, Ernesto, Lizandra.*

*A todos mis compañeros de aula, a mis profesores
y a todas las personas que de una forma u otra
han contribuido a la culminación de la carrera.*

A María Ester, Fiallo, Melisa y Yisel por su ayuda.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo, determinar las formas en que se expresa el pensamiento sobre la cubanidad en la *Revista Orígenes* y su relación con el contexto histórico social en el cual se desarrolla. Para el logro de dicho objetivo se caracterizó ideológicamente el discurso de esta publicación. Los resultados demuestran que la cubanidad puede representar significados muy diversos dependiendo de quienes la promueven, sus intereses, posición dentro de la sociedad y de la vida política y del momento histórico en el cual se desenvuelven los individuos.

Cuenta con dos capítulos, en el capítulo I se realiza un acercamiento teórico a las principales concepciones que se desarrollaron en torno al estado-nación y a la cubanidad. Se hace un análisis de las diferentes acepciones históricas del concepto de nación, sus particularidades en Cuba y su relación con la literatura. De forma sintetizada también se exponen las principales acepciones en torno a las publicaciones seriadas, su evolución histórica en Cuba y su relación con la cubanidad.

En el capítulo II se caracteriza el contexto histórico social de la República Neocolonial Cubana (1902-1958), haciendo énfasis en el desarrollo de la literatura y el papel de la intelectualidad en dicha etapa. Se realiza un análisis íntegro de la *Revista Orígenes* en busca de determinar las formas en que se expresa el pensamiento alrededor de la cubanidad en las páginas de la revista.

Esta investigación concluye con las conclusiones, recomendaciones, bibliografías referidas al tema y los anexos correspondientes.

Índice

Introducción	10
CAPÍTULO I: La cubanidad como expresión de una formación histórica e ideológica en Cuba.	16
Introducción al Capítulo	16
1.1 Consideraciones teóricas sobre la nación y el nacionalismo	16
1.1.2 Formación de la cubanidad. Del criollo al cubano.	22
1.2 . Las publicaciones seriadas, papel de las mismas en la construcción simbólica de la nacionalidad cubana.	33
Conclusiones parciales	40
CAPITULO II: <i>Revista Orígenes</i> , análisis ideológico del discurso	41
Introducción al Capítulo	41
2.1 Contextualización de la <i>Revista Orígenes</i>	41
2.2 Caracterización de la <i>Revista Orígenes</i> (1944 – 1956).	51
2.3 Análisis ideológico del discurso literario vertido en las páginas de la <i>Revista Orígenes</i>	53
Conclusiones parciales	69
Conclusiones	61
Recomendaciones	72
Referencias	73
Bibliografía	76
Anexos	80

Introducción

El proceso de surgimiento, organización y consolidación de la sociedad criolla desde el siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XIX es un elemento clave para comprender el proceso de formación de lo cubano, resultado de una mezcla de etnias y culturas diferentes. En este período se van perfilando los rasgos de una sociedad que se está formando lentamente, que no es aborigen, ni española, y tampoco es africana sino criolla.

Pese a la casi exterminación que sufrieron las comunidades aborígenes que habitaban la isla, producto de la explotación a la que fueron sometidos por parte de los conquistadores, algunos de los elementos de su cultura engrosaron la nuestra. Sin embargo los componentes básicos de nuestra sociedad fueron aportados por el español y el africano, quienes sufrieron un proceso de modificación de sus elementos culturales originales producto del nuevo medio natural que encontraron en la isla. Este proceso de integración sociocultural que dará paso a una nueva cualidad: lo cubano, transcurre en diferentes períodos y cada uno de ellos expresa el grado de interrelación étnica y cultural lograda.

Ya para el siglo XIX los procesos económicos, políticos y sociales son más complejos, la naciente sociedad criolla va perfilando su imagen caracterizada por la presencia de elementos propios, autóctonos y la defensa de sus intereses económicos, políticos y culturales que van reafirmando su nueva identidad en formación. La cultura desempeña un papel cardinal dentro de este proceso de formación y consolidación de la nacionalidad cubana. Ella participa de la construcción simbólica de la nación, de la nacionalidad, de la aceptación o negación de estas. Este proceso de construcción antecede al hecho concreto de declaración de la nación, de forma tal que el pensamiento nacionalista, en cualquier soporte siempre antecede a la nación.

“Durante el período de finales del siglo XVIII y el XIX la literatura nacional consiste de un conjunto de discursos y de prácticas que se proponen fijar y reafirmar la identidad cubana. En

ocasiones dicha literatura también contribuye a viabilizar los proyectos de los letrados que cuestionan la legitimidad y la autoridad del régimen colonial, así como de los otros grupos que comparten el poder en la isla". (Llorens, I. 1998, p.7).

Durante este período la situación internacional y la alta demanda de azúcar condicionaba la expansión de los cultivos e ingenios y la masiva entrada de africanos como fuerza de trabajo. Esto influyó no solo en la estructura económica de la isla sino en las posiciones político-ideológicas de los diferentes sectores de la sociedad. Los grandes productores de la burguesía esclavista se identifican como parte de la integridad española pero también reconocen la presencia de intereses propios, diferentes de los de la metrópolis. Mientras que en los sectores medios de la sociedad se abría paso el pensamiento revolucionario, -en estas ideas se formaron figuras como Varela, Saco y Luz y Caballero-, que conllevaría al estallido de las luchas por la independencia.

Con el estallido las guerras independentistas cubanas del siglo XIX comenzó la lucha por la creación del estado nacional. Los hechos y acciones que en ellas se llevaron a cabo así lo demuestran. En la Asamblea de Guáimaro, el 10 de abril de 1869, es el momento en el que se redacta una constitución y se establece un gobierno cubano. Se concreta así desde el punto de vista jurídico la formación de la nación cubana. Igual importancia desempeñó la Protesta de Baraguá en la cual se defendió el orgullo de los cubanos y por tanto el de la nación. Por último se debe señalar que al analizar la Asamblea de Jimaguayú, septiembre de 1895, se observa que en ésta no solo se redacta una nueva constitución sino que a su vez estaba basada en la superación de los errores cometidos durante la pasada contienda. De esta forma se contribuía a consolidar la causa cubana.

La primera mitad del siglo XX cubano fue una etapa de frustración para los ideales independentistas, pero a su vez fue un período de particular efervescencia nacionalista. Durante sus dos primeras décadas Estados Unidos reafirmó su dominio sobre la Isla a través de varios mecanismos de dominación. Este fue un momento de nuestra historia donde la situación

socioeconómica en la que estaba inmerso el país permitió un auge de la conciencia nacional donde la intelectualidad juega un papel decisivo. Etapa donde se manifiestan diversas corrientes ideológicas, desde el positivismo de corte liberal hasta el antiimperialismo más radical, las cuales conllevaron en mayor o menor grado a la Revolución del 30. Aun cuando ésta fracasó se puede afirmar que entre las múltiples transformaciones que logró, provocó cambios en nuestra relación neocolonial con los Estados Unidos y defendió la identidad nacional.

El nacionalismo, como se ha referido, posee un lugar primordial revelándose en múltiples formas y a partir de diversas manifestaciones artísticas. En esta etapa hacen su aparición nuevas publicaciones seriadas la mayoría de las cuales daba cabida fundamentalmente a la producción literaria. Tal es el caso de *Cuba Contemporánea* (1913-1927); *Social* (1916-1938); *La Política Cómica*, aparecida en 1894 y *La Revista de Avance* (1927-1930).

Existe una recurrencia en la intelectualidad de los años treinta en adelante en las publicaciones seriadas y periódicas de imágenes simbólicas que aluden a la nacionalidad, a la formulación o legitimación de esta. Esta recurrencia está marcada por la posibilidad de la polémica sobre la inmutabilidad de la cubanidad como esencia incuestionable y la trascendencia de la misma. Muchos estudios realizados alrededor de la *Revista Orígenes*, catalogan a los origenistas como nacionalistas o como mínimo enarboladores de un pensamiento sobre la nacionalidad cubana en su relación con la cultura y la poesía. Independientemente de lo anterior existe una fuerte polémica en los años 60 del siglo XX cubano al respecto de la posición asumida por este grupo intelectual frente a la circunstancia social de Cuba en la Neocolonia, una posición que ha sido tildada de tímida o inexistente, y que valdría la pena valorar a partir del cuestionamiento de si se manifiesta o no, en el discurso literario de estos intelectuales en la *Revista Orígenes* un pensamiento al respecto de la cubanidad y en que formas específicas lo hacen.

La Novedad de esta investigación radica en que según la bibliografía consultada no se ha realizado ningún estudio de este tipo. La *Revista Orígenes* y el grupo de intelectuales que en torno a ella se nucleó ha sido retomado en diversos trabajos, documentos y textos entre los cuales se

encuentran: *Orígenes: La pobreza irradiante* (1994) de Jorge Luis Arcos. *Lo cubano en la poesía* (1970) de Cintio Vitier. *Orígenes, las modulaciones de la flauta* (2009) de Mayerin Bello, etc. Por otra parte, varios son los estudios que se han realizado sobre el pensamiento político de la intelectualidad cubana, el nacionalismo y la cubanidad, encontrando en ellos material de apoyo para la presente investigación. Tal es el caso del trabajo realizado por la Lic. Jeisil Aguilar Santos: *"Nación ideología y cultura en el ámbito republicano. Un acercamiento desde la producción intelectual"* (2010); *"Comunidades imaginadas"*. (1998) de Benedict Anderson; *Naciones y nacionalismo* (2001) de Ernest Gellner; *Los factores humanos de la cubanidad* (1993), de Fernando Ortiz; *En busca de la cubanidad* (2006) de Eduardo Torres-Cuevas.

El presente trabajo se propone la investigación de una publicación seriada en torno a la cual se nuclearon un gran número de intelectuales y que ha marcado pautas en el pensamiento de la intelectualidad cubana. Aportará información sobre el nacionalismo en Cuba, sobre la *Revista Orígenes* y el grupo origenista. Responde además a una de las líneas de la carrera de Estudios Socioculturales referida a los estudios de pensamiento; en este caso aborda un proceso fundamental en la historia del país como antesala de nuestra realidad cultural. Se inserta en el proyecto sobre: *El pensamiento cubano contra la injerencia y la anexión en la república*, desarrollado en la facultad de Ciencias Sociales. Servirá como fuente bibliográfica a las asignaturas de Cultura Cubana, Pensamiento Cultural Latinoamericano y Teoría Sociopolítica.

La presente investigación se plantea, como problema científico: ¿Cómo se refleja el pensamiento sobre la cubanidad en la *Revista Orígenes*?

El objetivo general: Determinar las formas en que se expresa el pensamiento sobre la cubanidad en la *Revista Orígenes* y su relación con el contexto histórico social.

Interrogantes científicas:

1. ¿Qué referentes teóricos y metodológicos sustentan los estudios relacionados con los nacionalismos y su relación con la formación de la nacionalidad cubana?

2. ¿Qué caracteriza el contexto en que se desarrolló la *Revista Orígenes*?

3. ¿En qué formas se refleja el pensamiento sobre la cubanidad en la *Revista Orígenes*?

Los objetivos específicos:

1. Determinar los referentes teóricos y metodológicos relacionados con los nacionalismos y la formación de la nacionalidad cubana

2. Caracterizar el contexto histórico social en que se desarrolla la *Revista Orígenes*.

3. Identificar las formas en que se refleja el pensamiento sobre la cubanidad en la *Revista Orígenes*.

Se ha empleado en el proceso investigativo la Metodología de Estudios de Pensamiento, que se inserta dentro de la Metodología Cualitativa. Esta metodología atiende a la necesaria síntesis entre lo histórico y lo lógico como principio de desarrollo teórico de la investigación. Permitirá analizar las formas en que se refleja la cubanidad en la literatura de la época, específicamente en la *Revista Orígenes*.

Métodos Teóricos:

Principio de la unidad de lo lógico- histórico: Esta investigación se realiza teniendo en cuenta el contexto histórico en que se desarrolla la *Revista Orígenes*, y se analizan temas relacionados con el tratamiento al tema de la cubanidad en la revista. Permite el análisis del desarrollo lógico e histórico de los procesos ideológicos en la etapa y el análisis de publicaciones periódicas.

Analítico- Sintético: Por medio del análisis de los documentos relacionados con el tema objeto de investigación se realiza una síntesis que se expresará a través de los resultados.

Inductivo- Deductivo: A través del procesamiento de toda la información recopilada sobre la cubanidad y la *Revista Orígenes* se analizaron los aspectos individuales y su posterior generalización acorde a las características observadas.

Métodos Empíricos:

Revisión bibliográfica documental: Fue empleada con el propósito de profundizar en los referentes teórico - metodológicos relacionados con el objeto de investigación. Permitió ofrecer una panorámica general acerca de la nación, los nacionalismos y la cubanidad.

Análisis del discurso: Para la presente investigación, se ha empleado la propuesta elaborada por Teun Van Dijk sobre las estructuras y estrategias del discurso. El empleo de este método posibilitará, por medio de los textos de la *Revista Orígenes*, conocer los propósitos, opiniones e intenciones de los emisores; analizar las estructuras y estrategias discursivas de la muestra elegida.

La muestra seleccionada para la realización de la presente investigación consiste en 40 números de la *Revista Orígenes*. En la revista aparecen: 81 ensayos; 53 cuentos; 45 artículos de crítica literaria y artística; 12 crónicas; 12 prosas varias; 7 capítulos de novelas (Paradiso y El Barranco); 5 obras de teatro; 10 notas editoriales y 188 poemas.

La exposición de los resultados de la investigación se realiza en dos capítulos. El capítulo I se dedica a exponer histórica y críticamente las principales concepciones que se han desarrollado en torno al estado-nación. Además se exponen y analizan las particularidades de la formación y consolidación de la nación cubana y la relación de ello con los conceptos: patria, criollo y cubanidad. De forma sintetizada también se exponen las principales acepciones en torno a las publicaciones seriadas, su surgimiento y evolución histórica en Cuba. En este capítulo se analiza además la relación entre la literatura y los discursos nacionalistas.

En el capítulo primeramente se caracteriza el contexto histórico social de la Republica Neocolonial Cubana (1902-1958), haciendo énfasis en la producción literaria e intelectual de la época. Se caracteriza la *Revista Orígenes* y se realiza el análisis de la misma en busca de determinar las formas en que se expresa el pensamiento alrededor de la cubanidad en las páginas de la revista.

Capítulo I: La cubanidad como expresión de una formación histórica e ideológica en Cuba.

En el presente capítulo se realizará un acercamiento teórico a las nociones que se han desarrollado en torno a la nación y los nacionalismos. Además se analizan las particularidades de la formación y consolidación de la nación cubana y la cubanidad como categoría que resume las diferentes vertientes del pensamiento nacionalista en Cuba. Se expondrán algunas acepciones en torno a las publicaciones seriadas, su evolución histórica en Cuba y las formas en que estas participan de las diferentes vertientes del pensamiento intelectual y cultural de la isla fundamentalmente aquellas relacionadas a la expresión de la cubanidad.

1.1 Consideraciones teóricas sobre la nación y el nacionalismo.

Los estudios que sobre el tema de la nación y los nacionalismos se han realizado son numerosos por solo referirse a algunos destacan las obras de John Stuart Mill, Ernest Renan, Friederich List, Karl Kautsky, Rosa Luxemburgo, Josif Stalin, Vladimir Ilich Lenin, Ernest Gellner, Miroslav Hroch, Eric Hobsbawm, Benedict Anderson y otros.

Para la presente investigación se hace obligatorio definir desde el punto de vista teórico las diferentes concepciones que en torno a la nación y los nacionalismos se han manejado. Es importante destacar que varios investigadores como Ernest Renan entienden el estado nacional dentro de sus propios habitantes. Para Ernest Renan una nación es:

“Un alma, un principio espiritual. Dos cosas, que en rigor son solo una, la constituyen: la posesión en común de un rico legado de memorias, y el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de seguir haciendo valer la herencia que se recibió indivisa. Una nación es pues, una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios que se han hecho y de los que se está dispuesto a hacer todavía. Es la consecuencia de un largo pasado

de esfuerzos, de sacrificios y desvelos; el culto a los antepasados es el más legítimo de todos. Un pasado heroico, grandes hombres, la gloria, he aquí el capital social sobre el cual se asienta una idea nacional". (Citado en Mañach, J. 2001, p. 109)

El investigador Ernest Gellner al definir lo que para él viene a ser el nacionalismo hace mayor énfasis en el lugar que ocupa el tema político dentro del movimiento nacionalista, definiéndolo como:

"un principio político que sostiene que debe haber congruencia entre la unidad nacional y la política. Ya sea como sentimiento, ya como movimiento, la mejor manera de definir el nacionalismo es atendiendo a este principio. Sentimiento nacionalista es el estado de enojo que suscita la violación del principio o el de satisfacción que acompaña a su realización. Movimiento nacionalista es aquel que obra impulsado por un sentimiento de este tipo". (Gellner, E. 2001. p. 13).

Según afirma hay una forma concreta de violación del principio nacionalista, para los nacionalistas constituye un atropello político inaceptable el hecho de que los dirigentes del aparato político pertenezcan a una nación diferente de la de la mayoría de los gobernados. Ello puede ocurrir por diversas razones; a causa de la incorporación del territorio nacional a otro mayor o porque un grupo extranjero ejerza el dominio local. Es decir que el nacionalismo es una teoría de legitimidad política que establece que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos.

Benedict Anderson, otro de los grandes investigadores del tema del nacionalismo (1998, p. 23) plantea que la nación es: "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana". Para él es imaginada porque los miembros de la nación (por muy pequeña que ésta sea) no conocerán jamás a todos los miembros de la misma, pero en la imaginación de cada uno de ellos existe la imagen de su comunión. Explica que es limitada porque incluso las de mayor población tienen fronteras finitas, más allá de las

cuales se encuentran otras naciones. Comunidad porque independientemente de las desigualdades que puedan prevalecer en cada una, la nación se concibe siempre con un compañerismo profundo, lo cual según él es lo que ha permitido que millones de personas maten e incluso estén decididas a morir por su nación. La define como soberana porque el concepto nació en una época en que la Ilustración y la Revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado.

Hobsbawm (2001, pp. 9-22) en su libro *Naciones y nacionalismos desde 1780* plantea que ni las definiciones objetivas ni las subjetivas son satisfactorias, y ambas son engañosas. Por lo que no hace suya ninguna definición de lo que constituye una nación. Hobsbawm tratará como nación a cualquier conjunto de personas cuyos miembros consideren que pertenecen a una nación. No obstante, plantea que al abordar la cuestión nacional, es más provechoso empezar con el concepto de “la nación” (es decir, con el nacionalismo) que con la realidad que representa”. Porque La “nación”, tal como la concibe el nacionalismo, puede reconocerse anticipadamente; la “nación” real solo puede reconocerse a posteriori”. Más adelante declara:

“la posición del autor puede resumirse del modo siguiente:

1. Utilizo el término «nacionalismo» en el sentido en que lo definió Gellner, a saber: para referirme «básicamente a un principio que afirma que la unidad política y nacional debería ser congruente» (...)

2. En pocas palabras, a efectos de análisis, el nacionalismo antecede a las naciones. Las naciones no construyen estados y nacionalismos, sino que ocurre al revés”.

Los marxistas también se refirieron al tema nacional. Carlos Marx y Federico Engels en el *Manifiesto Comunista* (1981, p. 15) abordaron el tema cuando afirmaron que:

“Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Más, por cuanto el proletariado debe en primer lugar

conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en Nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués”.

Es importante destacar en relación con este tema la famosa polémica debido al principio de autodeterminación nacional entre Lenin y Rosa Luxemburgo. Esta polémica fue sostenida a partir de una serie de artículos aparecidos entre 1908 y 1909 en la *Revista Social Demócrata*, órgano teórico del *Partido Social Demócrata* de Rusia, Polonia y Lituania.

Luxemburgo se opone tanto al nacionalismo polaco de derechas como al de izquierdas, percibe perfectamente la situación de opresión que sufre Polonia por parte del imperio zarista y cree que la mejor solución está en una autonomía democrática conjunta con los demás pueblos del imperio, esta propuesta, según su criterio, debía ser presentada al pueblo polaco para que en referéndum se pronunciase sobre ella, la independencia significaba retrasar la revolución, lo progresivo era la escala mayor. (Citado en Santana, B. 2007. p. 54)

Lenin, (1980, p. 130) por el contrario, defiende como un principio inalienable el derecho de las naciones a la autodeterminación, a separarse de los estados que mantienen pueblos o nacionalidades oprimidas, según su estrategia: el reconocimiento por el proletariado del derecho de las naciones a su separación es lo único que garantiza la plena solidaridad de los obreros de distintas naciones y permite un acercamiento verdaderamente democrático entre ellas. Lenin planteaba que los conflictos nacionales tenían orígenes que no se habían resuelto:

“En la cuestión nacional, el partido del proletariado debe defender, ante todo, la proclamación y realización inmediata de la plena libertad a separarse de Rusia para todas las naciones y nacionalidades oprimidas por el zarismo, que han sido incorporadas

por la fuerza o retenidas violentamente dentro de las fronteras del Estado, es decir, anexionada". (Vladimir, I. 1980, p. 58)

El concepto de nación más conocido entre los marxistas es el establecido por Stalin en 1913, (p.8), cuando afirma que nación es: "comunidad estable, que se desarrolla en una base común de lengua, territorio y vida económica, bien como una estructura psíquica que se materializa en una cultura común". La nación, para Stalin, no es más que una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de una cultura en común.

En el caso de los intelectuales cubanos el investigador Jorge Mañach, plantea que:

"los pueblos cobran forma en la medida en que adquieren, por la cohesión y la concordancia internas, un carácter y un sentido colectivos. La forma más definida de los pueblos es la nación; y ella también es el producto, no de la simple agregación, sino de una voluntad más o menos deliberada y difusa que va actuando sobre su materia humanista hasta darle una íntima solidaridad. La formación histórica es el proceso a través del cual se llega a esa forma superior". (Mañach, J. 2001, pp. 87-130)

El concepto que sintetiza las diferentes vertientes del pensamiento nacionalista cubano es la cubanidad. El investigador Eduardo Torres Cuevas, afirma que el sentimiento de nacionalidad cubana surge como resultado del proceso de transformación de una sociedad feudal a una burguesa con el auge plantacionista como elemento catalizador.

"Pero la nacionalidad que se manifiesta como universo ideológico y que implica la existencia de raíces de peculiares expresiones diferenciadoras, constituye el producto de una sociedad con fuertes vínculos interclasistas e interregionales basados en una homogenización económica que le da unidad estructural. Estos nexos encuentran, en todos los elementos de unidad y

potencialización nacionales (geográficos, lingüísticos, religiosos, folklóricos, de la cultura material y espiritual, y en los relacionados con el llamado destino colectivo de la nación, como sentimiento, voluntad y conciencia), la expresión ideológica de la nacionalidad”. (Torres-Cuevas, E. 2006, T I, pp. 297-298)

El nacionalismo cubano se erige pues sobre un discurso de la identidad. Identidad que algunos definen como algo natural, como una *ideología vivida*, como un modo de vida que se da por sentado, como una esencia incuestionable y perdurable, entre otras tantas definiciones. En *Lo Cubano en la Poesía* Cintio Vitier plantea:

“No hay una esencia inmóvil y preestablecida, nombrada lo cubano que podamos definir con independencia de sus manifestaciones sucesivas y generalmente problemáticas para después decir: aquí esta, aquí no esta. Nuestra aventura consiste en ir al descubrimiento de algo más que sospechamos pero cuya identidad desconocemos, algo además, que no tiene entidad fija, sino que ha sufrido un desarrollo y que es inseparable de sus diversas manifestaciones históricas...” (Vitier, C. 1970, p.18)

De igual forma el investigador Fernando Ortiz destaca la cubanidad como el resultado de las diversas manifestaciones históricas por las cuales ha transcurrido nuestra cultura:

“La cubanidad no puede depender simplemente de la tierra cubana donde se nació ni de la ciudadanía política que se goza (...) la cubanidad es principalmente la peculiar calidad de una cultura, de la de Cuba. Dicho en términos corrientes, la cubanidad es condición del alma, es complejo de sentimientos, ideas y actitudes (...) No basta para la cubanidad tener en Cuba la cuna, la nación, la vida y el porte, aun falta tener la conciencia... la cubanidad es pertenencia a la cultura de Cuba”.(Ortiz, F. 1993, pp. 1-20)

Posteriormente a este recuento teórico acerca de la nación y el nacionalismo se puede abordar el proceso de formación de la nación cubana. Para ello es imprescindible remitirse a la formación en Cuba de una comunidad económica, territorial y étnica, además de analizar su relación con la literatura emergente.

1. 1. 2- Formación de la cubanidad. Del criollo al cubano.

El proceso de formación de la nacionalidad cubana, duró siglos, en los que fueron madurando diversos factores económicos, políticos, sociales y culturales y en el que influyeron además los acontecimientos que se fueron dando a escala internacional, como las revoluciones burguesas en el Norte de América y Europa, y las gestas por la independencia, comenzadas en Haití, y en América Latina. A partir del siglo XVI comienza en Cuba un lento proceso de cambios que desembocarían en una diferenciación entre lo español y lo cubano; lo cual se debe fundamentalmente al surgimiento de la sociedad criolla. El concepto de criollo aparece en los documentos americanos hacia la segunda mitad del siglo XVI.

“El Inca Garcilaso escribió en 1609: es nombre que lo inventaron los negros y así lo demuestra la obra. Quiere decir entre ellos negros nacidos en Indias, inventároslos para diferenciar los que van de acá, nacidos en Guinea, de los que nacen allá (...) De manera que al español y al guineo, nacidos allá le llaman criollos y criollas”. (Citado en Torres-Cuevas, E. T II, 2006, p. 257).

Torres-Cuevas destaca que se le “llamaba peninsular al español que llegaba desde Europa, bozal al africano y criollo al nacido acá”. Aunque en realidad el concepto se creó por los portugueses en el siglo XVI y significa “pollo criado en casa”. Estos comienzan a constituir una identidad nueva, mezclando elementos de las raíces originarias y creando otros. Según afirma Salvador Bueno (1963, pp1-12) dentro de las letras cubanas el término criollo

apareció por primera vez en la obra de Silvestre de Balboa: *Espejo de Paciencia* (1608).

Unido a este concepto de criollo nació el de Patria. Este concepto estaba acuñado en la legislación y en la literatura hispana para diferenciar el lugar donde se nace del resto del conjunto imperial. Este ha tenido una utilización histórica en los países europeos, donde no pocas veces se ha asociado a las concepciones de nacionalismos.

Eduardo Torres-Cuevas en su libro *En busca de la cubanidad* en el tomo II explica que en el caso cubano, el concepto de nación se utilizó raramente como fundamento político por los cubanos en el siglo XIX.

“Ello se debe al hecho de que, al desaparecer el histórico concepto de Imperio Español, la constitución hispana de 1812 fundamentó el concepto de nación española. En Cuba, el integrismo colonialista siempre enarboló la integridad de la nación española como fundamento político para sus excesos. Este conflicto no lo tuvieron las naciones Latinoamericanas que habían alcanzado su independencia hacia 1826. Por estas razones, el concepto básico de la Teoría de la liberación cubana fue el de patria, más apegado a la tradición de la isla (...) Este concepto manifiesta el sentimiento de lealtad a la comunidad específica a la cual pertenecía. Por otra parte, el concepto tenía tres niveles diferentes: la patria local, la regional y la continental”. (Torres-Cuevas, E. 2006, pp. 23-24)

El concepto de Patria no solo designaba la región o localidad donde se nacía sino, también, los intereses comunes de los hombres que la habitaban. Varela aclara: “no hay que confundir patria con gobierno y niega la maternidad inventada por la jurisdicción política española: la verdadera patria es la Cuba criolla, no la presunta madre patria española”. Emite además un concepto de Patriotismo, planteándolo como: “...Amor de todo hombre por el país donde ha nacido e interés que toma en su prosperidad”. Al respecto, también plantearía:

"...No es patriota el que no sabe hacer sacrificios en favor de su patria, o el que pide por éstos una paga que acaso cuesta mayor sacrificio que el que se ha hecho para obtenerla, cuando no para merecerla... (Citado en Llorens, I. 1998, Pp. 84-101)"

De igual forma pero en un sentido más amplio define José Martí, destacado intelectual cubano:

"Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en la que nos tocó nacer, y si se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles o políticas descaradas y hambronas, ni porque a esos pecados se les de a menudo el nombre de patria, ha de negarse el hombre a cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca(..) no es patria el amor irracional a un rincón de la tierra porque nacimos en el, ni el odio ciego a otro país, acaso tan infortunado como culpable. Patria es algo más que opresión, algo más que pedazos de terreno sin libertad y sin vida, algo más que derecho de posesión a la fuerza. Patria es comunión de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas. " (Citado en Torres-Cuevas, E. 2006, p. 25)

Ya para fines del siglo XVIII y principios del XIX la cultura cubana ha comenzado a "cuajar", separándose de los tradicionales moldes hispánicos. Es la época de formación de Zequeira y Rubalcaba (Oda a la piña), de la introducción de la física, la química, la botánica. Cuando el sector criollo logró engendrar su comunidad de cultura propia, se convirtió en cubano. Venía gestándose dentro del movimiento intelectual cubano un discurso que proponía fijar y reafirmar la identidad cubana.

Para comprender mejor los modos en los cuales se define y consolida la nacionalidad cubana, hay que estudiar la relación entre ésta y la literatura nacional emergente. La investigadora Irma Llorens (1998) afirma que los

escritores liberales interesados en crear y en promover una tradición nacional en Cuba resienten tanto de la falta de libertad de expresión como las limitaciones profesionales que le impone el régimen colonial. Dichos escritores conciben la escritura como un arma que les permite atacar sus problemas desde ambos flancos: el político y el literario.

A las enseñanzas de los grandes pensadores de esta etapa se debe el despertar de la conciencia nacional cubana. Comienzan a mirar hacia adentro, hacia la esencia misma de lo cubano. Podemos señalar que hasta la primera mitad del siglo XIX los escritores cubanos prefieren dos géneros fundamentalmente: poesía y narración, mientras que en la última mitad del siglo se inclinan hacia el periodismo, la crítica y la oratoria.

El poema más antiguo de la literatura cubana es *Espejo de Paciencia* escrito a principios del siglo XVII por Silvestre de Balboa Troya y Quesada. Desde esos primeros pasos de la poesía cubana se puede evidenciar la presencia del acento cubano, puesto que este poema es expresión de los problemas y preocupaciones insulares de su tiempo: los rescates, los ataques de los corsarios, la fidelidad al trono lejano. Aparecen ya criollos, indios y negros en plena identificación con su tierra natal o adoptiva.

Con el decursar de los años aparecen poetas como Manuel de Sequeira (1764-1846) con su *Oda a la piña*, especie de glorificación mitológica de la piña, erigiendo a la fruta barroca y deliciosa en símbolo de la isla. Se expresa así un contrapunteo de las frutas, las de la isla se presentan como más suaves, más fragantes y exquisitas que las de España” (Vitier, C. 1970, p.40). En su misma dirección se sitúa la *Silva Cubana*, atribuida a Manuel Justo de Rubalcaba (1769-1805), amigo de Sequeira y de Manuel María Pérez (1781-1853). Constituyen estos nombres el primer núcleo importante de nuestra poesía.

Uno de los hechos más significativos tanto para la identidad como para la literatura nacional en esta etapa fue la fundación de la *Sociedad Económica de Amigos del País* (1793), desde la cual se trató de mejorar la enseñanza y la cultura en la isla. Uno de sus más destacados miembros fue el prosista Francisco de Arango y Parreño quien con su *Discurso sobre la agricultura en*

La Habana y medios de fomentarla (1792) señaló el inicio de una nueva etapa en el progreso económico de Cuba.

En el campo de la filosofía se estaba desarrollando toda una revolución. Filósofos como José Agustín Caballero (1762-1835) y Félix Varela (1787-1853) comienzan a apartarse del sistema escolástico imperante. Varela quien también fuera miembro de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, y fundador del periódico *El Habanero* (1824) fue uno de los más altos exponentes del patriotismo en Cuba. Es con José María Heredia (1803-1839) que en la poesía cubana se expresan claramente los anhelos de libertad de la sociedad cubana.

“Con José María Heredia comienza un nuevo mito, el de la libertad, que va a derramar su luz romántica sobre la naturaleza cubana durante todo el siglo XIX. Heredia inicia una cubanidad de la trascendencia moral, de la intención histórica, del anhelo de libertad. Plácido, expresa la cubanía de la intrascendencia, de la lisa cotidianidad amarga o dulce del vaivén en el fondeo tan misterioso de todo lo aparente y efímero”. (Vitier, C. 1970, p. 81)

Otros poetas que destacan son José Jacinto Milanés (1814-1863) en cuya poesía destaca la incorporación, en sus poesías festivas, de palabras y de giros coloquiales que hasta entonces no había utilizado un poeta de su calidad: niña, no seas chiquiona, en *El corsé*; viví lelo, anduve bobo, en *Triste Amor de un Guajiro*, etc. Pero fue en esta etapa Domingo del Monte (1804-53) el indiscutible maestro y guía literario de su generación, sobre todo en la que se llamó década de oro, de 1830 a 1840, por haber coincidido en esos años el auge de Heredia, Plácido, Milanés y la Avellaneda. En las tertulias literarias realizadas por él se fomentaba el patriotismo y el sentimiento de identidad nacional.

Una modalidad importante en esta etapa fue el Siboneyismo cultivado fundamentalmente por José Fornaris (1827-1890) quien en los *Cantos de Siboney* (1855) evoca la vida y las acciones de los aborígenes. El producto más completo de todo este proceso de cubanización exterior de la poesía lo

constituye sin duda la lírica de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (1829-1862), *El Cucalambé*. Nápoles Fajardo cultivó no solo el siboneyismo sino también el criollismo. Fue el único que logró ser aceptado a plenitud por el pueblo, entrar totalmente en su vida, y durante las guerras de independencia eran sus versos compañía casi inconsciente del mambí. Muestra también de la relación existente entre la literatura y el sentimiento nacional en Cuba lo es la obra *Cecilia Valdés* de Cirilo Villaverde (1812-1894). Esta obra que refleja la vida y las costumbres de todo un período histórico es considerada por muchos como un relato antiesclavista.

Como se ha señalado anteriormente algunos sectores de la sociedad cubana comienzan a buscar alternativas políticas, económicas y culturales que satisfagan sus necesidades. En esta búsqueda surgen diversas corrientes políticas como el reformismo, el anexionismo y el independentismo. En la práctica la opción medular para la solución de los problemas de Cuba fue el independentismo. Esta corriente tenía como propósito separar a Cuba de España y conformar una república como vía para remediar todos los males económicos, políticos y sociales de Cuba.

Las ideas independentistas toman auge debido a diversos factores internos como el creciente grado de explotación colonialista que España ejercía sobre Cuba, la necesidad de abolir la esclavitud, el creciente desarrollo del sentimiento nacional que nos distanciaba cada vez más de España entre otros factores. Unido a estos factores internos se desarrollaban una serie de factores externos que también influyeron en la decisión de iniciar la lucha. Algunos de ellos fueron, la existencia de una revolución nombrada *La Gloriosa*, en España, que expulsó del poder a la monarquía de Isabel II, la guerra desatada por España contra Chile y Perú, el levantamiento independentista de Puerto Rico, entre otros.

Con el inicio de las luchas por nuestra independencia el 10 de octubre de 1868 comienza el inicio de las luchas por la creación del Estado Nacional. En esta gesta independentista lucharon terratenientes, campesinos y esclavos, unidos por la liberación de la patria. Teniendo como principales objetivos la independencia y la abolición de la esclavitud.

Para Ramiro Guerra los cubanos durante la Guerra de los Diez Años crean su propio patrimonio:

“Una patria es en su esencia histórica, una entidad moral con un pasado y un futuro. Tiene necesidad de poseer un patrimonio espiritual de gloria y heroísmo, de épica y leyenda. No existe un pueblo fuerte o una nacionalidad robusta que no lo posea. Antes de 1868, a Cuba, en gran medida, le faltaba ese patrimonio y, entonces, la Guerra de los Diez Años lo creó de una forma magnífica. Después del Zanjón y a pesar de la derrota, Cuba poseía una rica tradición patriótica para venerar y acariciar”. (Guerra, R. 1986, TII, pp. 341-342),

Durante la contienda del 68 tuvo lugar uno de los acontecimientos más importantes en la historia del surgimiento de la nación cubana: la Asamblea de Guáimaro. En la Asamblea de Guáimaro, celebrada el 10 de abril de 1869, los participantes redactaron una constitución que entre otros aspectos normaba la estructura del aparato de dirección de la naciente República de Cuba. Con lo cual desde el punto de vista jurídico se concretaba la formación de la nación cubana. La Constitución de Guáimaro establece un gobierno y una constitución cubanos. Además aborda los problemas fundamentales de los cubanos que se habían sumado a la lucha: la unidad del movimiento revolucionario y la definición del problema de la esclavitud.

En el capítulo VI *Liberación nacional y cambio social 1868-1898* publicado en el libro *Historia de Cuba 1492-1898*, Oscar Loyola Vega afirma:

“la nacionalidad cubana, deviniendo con celeridad en nación, fue a Guáimaro a darse el aparato estatal que le era imprescindible. Los insurgentes cubanos se anotaron una decisiva victoria ideológica la tarea fundamental en una revolución: demoler el opresivo sistema estatal español en Cuba, e iniciar su sustitución por formulas diferentes que, a pesar de sus deficiencias, respondían

tanto a los principios políticos más avanzados del siglo XIX, como a los intereses nacionales considerados en su conjunto”.

Durante el desarrollo de la Guerra de los Diez Años se sucedieron hechos que fueron resquebrajando la unidad del movimiento revolucionario. Las marcadas contradicciones entre el mando civil y militar, las sediciones de Lagunas de Varona y de Santa Rita, en 1875 y 1877 respectivamente, y la política pacificadora del nuevo Capitán General Arsenio Martínez Campos dieron al traste con los objetivos propuestos al inicio de la lucha. Hacia 1877 el Ejército Libertador se había fraccionado en grupos locales que desconocían prácticamente al gobierno constituido en Guáimaro. Al acabar el año 1877, la crisis del aparato de dirección político-militar de la revolución se encontraba en su apogeo.

Martínez Campo estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para mantener el dominio español en Cuba, su actuación encaminada a ello se movió en dos terrenos fundamentales, uno militar con disposiciones a acabar con el combate insurrecto, y el otro el ideológico con medidas que estaban en función de quitar su razón de ser a la revolución. Estos acontecimientos hacen que el 10 de febrero de 1878 se firme el Pacto del Zanjón entre Martínez Campos y el Comité del Centro, creado al efecto después de disolver la Cámara de Representantes. Se aceptaban las bases que ofrecía Martínez Campos: una paz sin independencia.

Al conocer la capitulación Antonio Maceo solicita una entrevista con Martínez Campos que se celebra el 15 de marzo de 1878 en los Mangos de Baraguá. Maceo le manifestó al oficial español que los oficiales que lo rodeaban estaban dispuestos a continuar la lucha. Una vez en el campamento se nombró un grupo de trabajo para la redacción de una Constitución la cual estableció un gobierno provisional compuesto de cuatro individuos. La presidencia quedó en poder del mayor general Manuel Calvar, uno de los iniciadores de la gesta el 10 de octubre de 1868. Las operaciones militares que siguieron fueron de poca importancia por lo que el Gobierno Provisional decidió salvar la vida de Maceo y lo envió en comisión a buscar recursos en el

extranjero. Al conocerse el fracaso de la misión de Maceo en Jamaica el Gobierno Provisional decidió poner fin a las hostilidades.

La Protesta de Baraguá de 1878, llevada a cabo por Antonio Maceo ante el Capitán General español, no solo demostró la intransigencia revolucionaria sino que constituye el juramento nacional de continuar la lucha en todas las circunstancias. Antonio Maceo salvó el orgullo de la nación y demostró la radicalidad del proceso revolucionario.

En este proceso de conformación nacional la literatura participa de manera activa en cuanto constituye un mecanismo de construcción simbólica muy fuerte. La Guerra de los Diez Años tuvo también sus poetas, empezando por su máximo iniciador, Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874). En los inicios de la lucha escribió un *Himno Republicano*, lleno de ardor y exaltación patriótica. Otros cantos suyos son *Al pie del monte Turquino*, *La voz de la primavera*, *El sueño de la mañana*, etc. Encontramos además en esta etapa a poetas como Perucho Figueredo (1819-1870), Antonio Hurtado del Valle (1841-1875), Miguel Jerónimo Gutiérrez, etc.

La etapa comprendida entre 1878 y 1895 es un período donde se preparan las condiciones para el inicio de una nueva contienda bélica en busca de la independencia de Cuba. Sin embargo es una etapa sumamente importante porque:

“La principal tarea histórica que tendrá que resolver la dirigencia surgida en Baraguá y las nuevas generaciones revolucionarias será la de potenciar en un grado más alto los elementos discordes y dispersos de la nación “en sí” a los efectos de fundar una nación “para sí”. La realización del proyecto del 95 implicará superar las tendencias anteriormente mencionadas, que renacerán con un contenido y formas diferentes dadas las nuevas estructuras de la dominación colonial y la creciente penetración e influencia del naciente imperialismo norteamericano en la sociedad cubana”. (Lombana, R. 2002, p.42)

El cese de la Guerra del 68 facilitó a la burguesía cubana el desarrollo de varios partidos políticos. Los diferentes sectores burgueses se agruparon fundamentalmente en dos grandes grupos uno liberal en lo concerniente a sus proyecciones sociopolíticas, y otro conservador. En agosto de 1878 apareció el Partido Liberal, que en 1881 pasaría a llamarse Partido Liberal Autonomista y en el propio mes se estructuró el Partido Unión Constitucional. Las discrepancias internas y los intentos reformistas de la política metropolitana facilitaron en 1893 el surgimiento del Partido Reformista.

Durante este período destaca la producción de novelas y cuentos de los cuales es ejemplo *Mi tío el empleado* de Ramón Meza (1861-1911) en la cual con agudos sarcasmos ataca a la burocracia española y la explotación colonial. Destaca la poesía de Julián del Casal quien en ocasiones dio salida a sus inquietudes patrióticas, describió el ambiente de la colonia de manera sarcástica en su obra *La sociedad de La Habana* en 1888, alude a la condición política de Cuba en *Inquietud*, entre otros.

Resulta imprescindible la obra de José Martí quien integra lo cubano con lo americano y con lo hispánico. En su obra, aunque mayormente desarrollada en el exterior, destaca *La Revista La Edad de Oro* (1889), sus *Versos Sencillos* (1891), etc. De igual importancia resulta su labor organizativa desarrollada en el exterior, aglutinando a todos los elementos para la nueva contienda. Con este propósito funda Martí el 10 de abril de 1892 el Partido Revolucionario Cubano (PRC).

“En las bases del PRC se declara que uno de los objetivos fundamentales radica en “fundar en Cuba, por una guerra de espíritu y método republicanos, una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señalan”.
(Portuondo del Prado, F. 1957, p. 508)

Martí, quien fuera el artífice principal de la guerra iniciada el 24 de febrero de 1895 cae apenas transcurridos tres meses del inicio de la contienda el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos. Cuba perdía así al principal organizador de la

guerra recién comenzada. Era necesario entonces reunirse para elaborar una nueva constitución, elegir una nueva forma de gobierno que no repitiera los errores de Guáimaro, y además con este documento lograr un reconocimiento internacional por lo que se convoca el 13 de septiembre de 1895 la Asamblea de Jimaguayú. En Jimaguayú se redacta una constitución donde el contenido político- ideológico de la independencia aparece como esencia de la lucha armada del pueblo cubano.

Esta constitución tendría una vigencia de dos años y si todavía no se había ganado la guerra debía convocarse a una nueva Asamblea de Representantes que pediría modificar la Constitución y proceder a la elección de un nuevo consejo de Gobierno.

España por su parte aplica el Real Decreto de noviembre de 1897 por el cual se autorizó el régimen autonómico para Cuba y Puerto Rico. La autonomía iba en contra del proyecto de Nación en Cuba:

“El autonomismo, nueva tendencia de los dueños de plantaciones de Occidente, se atribuía el legado espiritual de la nación cubana, pero al mismo tiempo rechazaba la manifestación más inequívoca de su existencia: la aspiración de convertirse en una nación para sí, con sus atributos esenciales de soberanía, independencia y gobierno republicano”. (Lombana, R. 2002, p.43)

Para el año 1898 Cuba tenía prácticamente la guerra ganada. La gran frustración llegó con la intervención de Estados Unidos en la guerra convirtiéndose así esta en la guerra hispano-cubana-norteamericana. El 10 de diciembre de 1898 se firmaría el Tratado entre España y los Estados Unidos de América donde los norteamericanos obtuvieron además de la mayor de Las Antillas, a Puerto Rico y Filipinas. Cuba quedaba una vez más en manos de una potencia extranjera. Los norteamericanos se percataron que persistía en el pueblo cubano las ansias de independencia por lo que la opción anexionista no era la adecuada. Había que decidir la forma posterior de dominación y el gobernador Wood publica el 25 de julio de 1900 la convocatoria para elegir a

los delegados que formarían la Asamblea Constituyente que redactaría y aprobaría una Constitución para Cuba.

El 21 de febrero de 1901 quedó aprobada la Constitución estipulada de acuerdo al modelo norteamericano. Cuatro días después el 25 de febrero de 1901 el senador norteamericano Orville Platt presenta una enmienda a la Ley de Créditos del Ejército que constituía el mecanismo legal que patentizaba la total dependencia cubana a los Estados Unidos. El apéndice constitucional conocido como la Enmienda Platt reafirmaba la condición de neocolonia de Cuba. Nació la República de Cuba el 20 de mayo de 1902, surgiendo un Estado nacional con soberanía limitada.

Con relación a la literatura en la etapa que va de 1895 a 1902 Cintio Vitier (1970, p. 269) expresa: “el periodo que va de 1895 a 1913 se nos presenta vacilante, confuso y en términos generales mediocres”. Lo más valiosos de la poesía en dicha etapa está en la producción de Bonifacio Byrne (1861-1936), quien con su *Canto a mi Bandera* expresa la angustia ante la intervención norteamericana. Sobresale el paisajismo cubano con fina muestra en Dulce María Borrero y con mayor intensidad en Francisco Javier Pichardo (1873-1941).

Dentro de los cambios políticos ocurridos en Cuba a partir de 1902 está la absoluta libertad en la expresión de las ideas. Florecieron entonces las hojas periódicas, algunas ya existían desde la colonia. Estas hojas periódicas van a jugar un papel decisivo en la divulgación de las ideas de los intelectuales cubanos.

1. 2. Las Publicaciones seriadas, papel de las mismas en la construcción simbólica de la nacionalidad cubana.

Las revistas culturales han desempeñado una función de primer orden en la vida intelectual de cualquier país. El origen de las revistas data desde la Edad Media convirtiéndose como instrumento de difusión cultural y de carácter informativo dando cuenta del pensamiento de los filósofos de esa época. Esta función informativa fue desarrollada por el *Journal des Savants*, periódico fundado en París por Denis de Salla en 1665, cuyo propósito era dar cuenta de

lo que aconteciera en Europa en lo referente a libros experimentos científicos y nuevos descubrimientos.

“De la misma manera surgen otras revistas con características similares como la Philosophical Transaction, publicada en Londres a partir de 1660. En 1701 aparece el Journal de Trevoux fundado por los jesuitas llamado Memories pour servir al’histoire des sciences ete des artes, que se caracterizaba por los ataques a los jansenistas, filósofos y a la enciclopedia. Con el aumento de las investigaciones en las diferentes áreas del conocimiento surgieron innumerables revistas que se han constituido para los investigadores como el medio más eficaz y actualizado de transmisión del conocimiento”. (www.uniquindio.edu.co)

A partir de la aparición de la imprenta, las facilidades de comunicación, los adelantos en las artes graficas y la informática, se da un nuevo orden a la publicación de revistas, pues la facilidad para la edición permitió un crecimiento acelerado de publicaciones periódicas especializadas principalmente en el área de la ciencia y la tecnología.

Existen diversas definiciones de lo que son las publicaciones seriadas:

“Es un recurso continuo publicado en cualquier medio en una sucesión de partes distintas, que lleva normalmente una designación numérica o cronológica y no tiene fin previsto. Ejemplos de publicaciones seriadas incluyen diarios, revistas, diarios electrónicos, directorios, informes anuales, periódicos, hojas informativas de un acontecimiento y series monográficas. Uniéndolos, publicaciones seriadas y recursos integrantes constituyen el concepto de Recurso continuo, que significa un recurso bibliográfico publicado a lo largo del tiempo sin fin predeterminado”. (<http://www.seriadas.cult.cu>)

Otras definiciones expresan que:

“Se considera publicación seriada a cualquier publicación impresa en soporte papel o electrónico que se proponga salir indefinidamente, con un mismo título, en partes sucesivas cada una de las cuales lleva ordenación numérica o cronológica, independientemente de su denominación (revista, boletín u otras), su periodicidad y demás características”. (<http://www.seriadas.cult.cu/>).

En el caso de Cuba la imprenta llegó hacia 1720, convirtiéndose así la Habana en la séptima ciudad de la América española que tuvo imprenta. Sin embargo la historia de la imprenta en Cuba no comienza hasta 1723, fecha del primer impreso conocido: Carlos Habré imprime la célebre *Tarifa General de Precios de Medicinas* y el primer periódico que se publicó en la isla fue *La Gaceta de La Habana*. Este vio la luz en 1764 y su texto se componía de noticias oficiales y comerciales. Interrumpida su publicación, reapareció en 1782.¹

Desde muy temprano la historia de la imprenta en Cuba ha estado muy ligada a los movimientos nacionalistas de la isla. En las páginas de algunas de las diferentes publicaciones seriadas que con el tiempo fueron surgiendo aparecen ensayos, críticas, poesía, narración. etc., que en gran medida contribuyen a la divulgación de las letras cubanas. En ocasiones en ellas aparecen abiertamente las ideas separatistas de algunos sectores de la sociedad cubana, en otras los textos que en sus páginas aparecen contribuyen a crear y consolidar el sentimiento de identidad nacional.

A pesar de haber comenzado la imprenta en 1720 no fue hasta 1790 que logró alcanzar estabilidad y organización. Max Henríquez, (2004, p.97), en *Perfil Histórico de las Letras Cubanas* señala que Don Luis de las Casas (1745-1800) asumió el gobierno de Cuba en julio de 1790 y por iniciativa suya surge la publicación del *Papel Periódico de La Habana* cuyo primer número circuló el 24 de octubre de ese mismo año. En el artículo que le sirve de programa se señala que la publicación tiende a satisfacer un fin útil de carácter informativo, principalmente en la esfera de los negocios, pero más adelante se

¹ La información ha sido obtenida de Fornet, A. (1994). El libro en Cuba. Siglos XVIII y XIX. (pp. 11-16). La Habana. Editorial letras cubanas.

hace la aclaración de que a imitación de los que se publican en Europa se publicaran algunos retazos de literatura.

“La crítica de las costumbres es uno de los temas mas favorecidos por los colaboradores de la publicación. Los bailes públicos, el lujo de los carruajes, los convites familiares, dan motivos para artículos en prosa. La afectación en las modas y en los modales es asunto explotado en verso (...) Vieron la luz no pocos ensayos de poesía lírica: la paz del campo, la soledad, el abandono de los placeres mundanos, sirven como temas de muchas composiciones”. (Henríquez, M. 2004, pp. 97-99)

Otra de las iniciativas de Don Luis de Las Casas y la de más significación para las letras cubanas fue la fundación de la llamada Sociedad Económica de Amigos del País (1793). En abril de dicho año la Sociedad Económica se hizo cargo del *Papel Periódico* que en un principio fue semanal y desde enero de 1792 circulaba los jueves y los domingos. Luego cambió su nombre al de *El aviso* en 1805², y después llegó a publicarse cotidianamente con el título de *Diario de la Habana* (1910). En *El Aviso* se insertaron en sus columnas composiciones como el soneto: *Descripción de un currutaco* y las décimas: *Instrucción de la política que se usa*.

En las primeras décadas del siglo XIX cubano surgen, además, las primeras publicaciones periódicas en las ciudades de mayor desarrollo social: *El Amigo de los Cubanos* (1805), en Santiago de Cuba; *Espejo de Puerto Príncipe* (1812) y *La Gaceta de Puerto Príncipe* (1812), en Camagüey; *Corbeta Vigilancia* (1820), en Trinidad; *Semanario de Matanzas* (1822), en Matanzas; *El Eco* (1831), en Santa Clara; *El Fénix* (1834), en Sancti Spíritus, y *La Hoja Económica* (1845) en Cienfuegos.

Los movimientos liberales que hubo en España durante el primer cuarto del siglo XIX son los que provocan los primeros brotes de la libertad de

² En el libro Perfil Histórico de las letras cubanas, Max Henríquez Ureña ofrece dos fechas diferentes como cambio del nombre del Papel Periódico al de El Aviso. En la Pág. 98 expresa que El Aviso vio la luz en 1805 y en la Pág. 114 dice que fue en 1806.

pensamiento en Cuba: por primera vez, de 1812 a 1814 y después de 1820, hizo su aparición en Cuba el periodismo político. Algunos cubanos de prestigio patrocinaron la fundación de publicaciones periódicas.

“Durante la segunda vigencia de la constitución, de 1820 a 1823, los periódicos que defendían las tendencias liberales eran *El Argos* (1820-1821), *El Americano Libre* (1822-1823) y *El Revisor Político* (1823). Los partidarios del régimen imperante contaban con el importante diario *El Noticioso* y diversa hojas volantes, entre ellas *El Tío Bartolo* (1820-1821) (...) Breve fue el término de esos debates periodísticos, reestablecido el absolutismo en 1823, la libre expresión de las ideas quedó virtualmente suprimida”. (Henríquez, M. 2004, pp. 150 151)

La literatura volvió a ser el refugio de los que se atrevían a pensar. La Sociedad Económica de Amigos del País acordó en 1830 la creación de una *Comisión Permanente de Literatura*. Esta comisión apenas constituida tomó a su cargo la publicación de la *Revista Bimestre Cubana*, haciendo suya la iniciativa de Mariano Cubi y Soler (1801-1875), que dio a la imprenta, a mediados de 1831, la *Revista y Repertorio Bimestre de la Isla de Cuba* y la cedió después a la Sociedad. En esta publicación colaboraron destacados intelectuales cubanos de la época como Varela, Luz y Caballero, Del Monte, Echeverría, Saco, Poey y otros cubanos eminentes. De esta escribió Pedro Henríquez Ureña que era, en su época, la mejor de su tipo en nuestra lengua.

A partir de entonces han sido numerosas las revistas culturales cubanas que han propagado con alto nivel ideas y letras valiosas.

“En las décadas de los años 40 y 50 del siglo XIX surgió un importante conjunto de revistas, la mayoría de muy corta duración. Las más destacadas fueron *El Almendares* (1852-1853), fundada por Idelfonso Estrada, y la *Revista de La Habana* (1853-1856), a cargo de Rafael María de Mendive. Hasta el año 1868, que por el inicio de la Guerra de los Diez Años transformó el panorama periodístico

cubano, siguieron apareciendo revistas literarias y satíricas de alto vuelo, a las que se sumaron publicaciones especializadas".
(<http://www.ecured.cu>)

Hacia el final de la centuria la prensa cubana experimentó un alto desarrollo, destacándose los periódicos *La Gaceta de La Habana* (1848), *Diario de la marina* (1844), *El siglo* (1860), y *El cubano libre* (1868). Este último creado por voluntad de Céspedes, nació en la manigua pocos días después de iniciada la contienda cubana. En él publicaron el propio Carlos Manuel de Céspedes, el Villareño Miguel Jerónimo Gutiérrez, Eduardo Machado entre otros. En *El Cubano Libre* se defendían los ideales separatistas. El diario *El Siglo* fue fundado por José Quintín Suzarte (1820-1888) en 1860. Era un diario de corte liberal y reformista, en el Suzarte logró el derecho a discutir libremente las cuestiones económicas y sociales del país. La campaña sostenida por *El Siglo* a favor de las reformas políticas encontró eco en buena parte de la opinión pública cubana.

Una de las figuras más destacadas dentro del independentismo cubano fue Félix Varela quien durante su destierro en Estados Unidos editó un periódico especialmente concebido para los cubanos de la Isla. Lo llamó *El Habanero* (1824), y en sus páginas se proclamó el derecho de los cubanos a liberarse de la opresión y hacer la revolución para alcanzar la independencia. En los trabajos titulados "*Máscaras políticas*", "*Conspiraciones en la Isla de Cuba*", "*Las Sociedades Secretas*", "*Consideraciones sobre el estado actual de la Isla de Cuba*" y "*Amor de los Americanos a la Independencia*", Varela planteó con franqueza y decisión sus ideas revolucionarias.

Destaca además José Martí, cuyas publicaciones periódicas aparecieron casi todas, por obligación, en el destierro. Baste recordar *Revista Venezolana* y *La Edad de Oro*. Esta última publicada en 1889, esta encaminada a despertar la inteligencia de los niños además de su amor por América. El periódico *Patria* fue fundado por José Martí el 14 de marzo de 1892 para que fuera el órgano de de publicidad del Partido Revolucionario Cubano.

Fueron también numerosas las revistas de corte literario como *La Cartera Cubana* de Vicente Antonio de Castro, *Revista de La Habana* de Rafael María

de Mendive, *Hojas literarias* (1891-1895), de Manuel Sanguily, *La revista de Cuba* (1876), de José Antonio Cortina, ejemplificaron la calidad de las publicaciones de mayor vuelo intelectual. Esta última a la vez que recogía las más interesantes manifestaciones de la cultura en Cuba, era un periódico-institución a cuyas tertulias asistían los intelectuales amigos y en ellas se mantenía la tradición literaria.

Al morir José A. Cortina la *Revista de Cuba* fue reemplazada en 1885 por la Revista cubana dirigida por Enrique José Varona. En ella colaboró asiduamente Manuel Sanguily (1848-1925) en cuyas páginas publicó entre otros textos un ensayo sobre *José de la Luz y Caballero* (1885) y su amplia reseña sobre *Los oradores de Cuba* (1886) en el cual realizó predica política al señalar los estorbos que para su desenvolvimiento tenía en Cuba la oratoria dentro del régimen colonial.

Entre las revistas del siglo XIX algunas, según es habitual, fueron misceláneas, como fue el caso de *El Fígaro* (1885), que vivió hasta bien entrado el siglo XX, aunque fue esencialmente foro de escritores finiseculares. En este siglo, su papel, sería retomado, en cierta forma, por *Social* (1916-1938) donde se expresó el Grupo Minorista, y *Grafos*, que publicó a autores postvanguardistas.

El sentimiento nacional encontró su vehículo idóneo en la literatura. Tanto la poética como la narrativa expresaron los problemas capitales cubanos. Los escritores cubanos en ocasiones de manera individual otras veces a través de tertulias supieron expresar los intereses de la patria.

En el siglo XX hacen su aparición nuevas publicaciones seriadas la mayoría de las cuales daba cabida fundamentalmente a la producción literaria. En 1905 apareció bajo la dirección de Néstor Carbonell y Carlos Garrido la revista *Letras* con carácter literario.

Sobresalen *Cuba Contemporánea* (1913-1927) y *Social* (1916-1938), la evolución de estas dos publicaciones, fundamentalmente esta última, deja entrever la tendencia en los intelectuales cubanos, de un desarrollo hacia expresiones ideológicas más radicales. La revista *Social* fue fundada por el ilustrador gráfico y caricaturista Conrado Walter Massaguer.

“Social tuvo como propósito reflejar la vida del llamado gran mundo habanero. Pero con el transcurso de los años, sin perder sus características de revista de sociedad, se convirtió en portavoz de escritores jóvenes con nuevas actitudes políticas y culturales, quienes tomaron parte en actos tan importantes como la Protesta de los Trece y, más tarde, la formación del Grupo Minorista”. (<http://www.ecured.cu>)

Esta situación no solo se refleja en estas dos publicaciones seriadas, muchas otras manifiestan la situación ideológica que venía declarándose en el movimiento intelectual cubano durante la República (1902-1958). Podemos señalar *La Política Cómica*, aparecida en 1894 que hizo del Choteo un arma de crítica social. La *Revista de Avance* (1927-1930) adoptó la función de introducir las nuevas tendencias artísticas y filosóficas, permitiendo una apertura al mundo.

En la década del 40 y el 50, la principal revista cultural cubana fue *Orígenes* (1944-1956), dirigida por José Lezama Lima y José Rodríguez Feo. Tras una querrela entre ambos, el último publicó por breve tiempo la revista *Ciclón*. Paralelamente existieron *Nuestro Tiempo* de filiación izquierdista; e *Islas*, animada por Samuel Feijóo y editada por la Universidad Central de las Villas. Pero casi todas las revistas cubanas habían desaparecido o languidecían en los últimos años de la dictadura de Batista.

Orígenes significó la evolución de un discurso literario que comprendía lo social como esencia poética, y que venía gestándose muchos años antes. En este punto sería necesario cuestionar hasta qué punto esta publicación seriada, que fue la de más relevancia luego de los años 30, luego de que la revolución hubiera alcanzado niveles de radicalidad y la intelectualidad niveles de vanguardia, ambos insospechados antes, manifiesta un pensamiento sobre la cubanidad. En el próximo capítulo se realizará una caracterización de la publicación a partir del análisis ideológico del discurso literario vertido en ella, para entender la forma en que este pensamiento sobre la cubanidad se manifiesta, a través de metáforas, símbolos o recursos ideológicos.

Capítulo II Revista Orígenes, análisis ideológico del discurso literario

En este capítulo se contextualiza la *Revista Orígenes* haciendo énfasis en la producción cultural e intelectual de la época. Además se caracteriza la revista y se realiza el análisis ideológico del discurso en ella vertido para determinar las formas en que se manifiesta el pensamiento sobre la cubanidad en sus páginas.

2. 1 Contextualización de la Revista Orígenes.

La ocupación militar, legalizada por el Tratado de París del 10 de diciembre de 1898, constituyó el marco efectivo para la aplicación de la política futura de Estados Unidos con respecto a Cuba. Esta antigua ambición se concretó el 1 de enero de 1899, cuando quedó oficialmente constituido el primer gobierno de ocupación estadounidense en Cuba que se extendería hasta el 20 de mayo de 1902 cuando se establecería la República Neocolonial.

El 25 de julio de 1900 se lanzó la convocatoria para elegir delegados a una convención la cual tendría el deber de hacer una constitución para Cuba y como parte de ella acordar con el gobierno de los Estados Unidos las relaciones que habrían de existir entre ambos gobiernos. En este período Cuba adquiere un nuevo status: pasa de ser una colonia de España a ser Neocolonia de Estados Unidos.

Para formalizar los vínculos de dependencia con Estados Unidos, se firmó un conjunto de tratados entre los que estaba el Tratado de Reciprocidad Comercial (firmado el 11 de Septiembre de 1902 y puesto en vigor un año después). Este le aseguraba a Estados Unidos el control del mercado cubano y consolidaba la estructura mono-productora de la economía cubana.

El 22 de mayo de 1903 se firmó el Tratado Permanente dando cumplimiento a lo que se planteaba en el octavo artículo de la Enmienda Platt. Con la firma de este tratado el gobierno de Estados Unidos se otorgaba el derecho a intervenir en los asuntos internos de la Isla cuando lo entendiera

conveniente. El 2 de julio de ese mismo año se firmó el Convenio de Arrendamiento para Estaciones Navales mediante el cual todavía poseen de manera ilegal en territorio cubano la Base Naval de Guantánamo. En 1904 se firmó el Tratado de Isla de Pinos o Hay-Quesada que reconocía la soberanía de Cuba sobre el territorio pinero pero que no entró en vigor hasta 1925 cuando el Senado norteamericano lo ratificó.

Como forma de afianzar su dominio sobre la isla utilizaron las intervenciones de manera directa y de forma preventiva. Ante la reelección de Estrada Palma se produjo la guerrita de agosto en 1906 por lo que Estados Unidos ocupó militarmente por segunda ocasión a Cuba. En 1912 ante el Movimiento de los Independentistas de Color, y en 1917 debido a la reelección de Mario García Menocal, Estados Unidos amenazó con desembarcar tropas para ocupar la isla; poniendo en práctica de la intervención preventiva. El gobierno norteamericano realizó inversiones cada vez mayores en renglones claves de la economía cubana, como las inversiones en servicios públicos, minería, en el azúcar, el tabaco y otros sectores. Otra técnica fue la concesión de empréstitos por parte de los gobiernos norteamericanos a Cuba.

Durante este período la dependencia de la economía cubana a los intereses del capital norteamericano se acrecienta. Gradualmente aumentaba el malestar político y social con causas muy profundas. Los problemas sociales, lejos de resolverse, se iban agravando. Las grandes extensiones de tierra habían pasado a manos de empresas norteamericanas. La acumulación de estos y otros problemas darían lugar a luchas sociales. La intelectualidad cubana, desplegó una gran labor en la literatura y en la prensa para expresar el sentir de aquel momento. De igual forma el movimiento estudiantil manifestaba un marcado radicalismo que rápidamente asumiría proyecciones revolucionarias bajo la dirección de Julio Antonio Mella.

“Por otra parte, el desarrollo ideológico y organizativo del proletariado, influenciado por la Revolución de Octubre en Rusia, se materializaría en la constitución de una central obrera nacional en 1925. Coincidentemente, y como expresión de la conjunción de las corrientes políticas más radicales del movimiento personificadas en

Mella y Carlos Baliño, se constituiría en La Habana el primer Partido Comunista". (<http://www.ecured.cu>)

En las primeras décadas del siglo pasado los discursos de corte nacionalista ganaron espacio, cuyo punto central era en ocasiones el rechazo a la injerencia yanqui, a la Enmienda Platt, llegando en algunos casos al antiimperialismo. Evidencia de ello fue la literatura de ésta etapa donde destacan la poesía de Bonifacio Byrne (1861-1936), quien con su *Canto a mi Bandera* expresa la angustia ante la intervención norteamericana; sobresale además el paisajismo cubano en autores como Dulce María Borrero y con mayor intensidad en Francisco Javier Pichardo (1873-1941). En la poesía de dulce María Borrero debe señalarse su habilidad descriptiva, entre sus obras en verso de mayor significación está *El remanso*, en su prosa destaca: *La poesía a través del color* (1912), *El matrimonio en Cuba* (1914) en el cual se describían problemas sociales.

Otra figura destacada en esta etapa fue Regino E. Boti (1878-1958) quien se insertó dentro del modernismo y que se afilió a las corrientes que dieron vida al postmodernismo. Entre sus obras está su libro *Arabescos mentales* (1913); *Prosas emotivas* (1910). Desde las primeras décadas de la República neocolonial comienza Fernando Ortiz (1881-1969) su incansable labor en pos de la identidad nacional. Su arduo y extenso quehacer dentro de las letras cubanas está cargado de elementos de cubanidad. Su producción abarca variados campos y décadas, tanto en la prensa como en la tribuna dijo su pensar y sentir acerca de los problemas nacionales de Cuba de ello dan fe sus libros: *La reconquista de América* (1911), *Entre cubanos* (1914); *Las relaciones económicas entre Cuba y Estados Unidos* (1927); *La crisis cubana, sus causas y sus remedios* (1919); *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar* (1940) entre otros.

“Ha habido, pues, en las distintas etapas de nuestro proceso histórico, fuerzas, corrientes, tendencias que provienen de la cubanía, y se orientan en favor de la defensa de nuestro perfil nacional, de su completamiento y profundización (...)”. (<http://www.lajiribilla.cu>)

En este camino se encuentra la obra de Miguel de Carrión y de Carlos Lobería (1881-1921). Del primero destacan sus novelas: *Las honradas* (1919) y *Las impuras* (1919) en una y otra novelas la descripción de las costumbres es admirable en su autenticidad. De Carlos sus novelas: *Los inmorales* donde plantea problemas de índole social y *Generales y doctores* (1920) que fustigaba las reputaciones ficticias que al amparo de un grado militar o de un diploma académico se imponían la vida política.

Con la instauración de la República el teatro bufo cobró cada vez mayor auge. El teatro Alhambra presentaba cada semana una obra nueva basada casi siempre un tema de actualidad. Gran resonancia alcanzaron algunos de los sainetes como: *Pachencho capitalista*; *Entre cubanos no vamos a andar con boberías*; *La casita criolla*; *La mulata María*, etc.

Las artes cubanas eran el reflejo de la situación que se vivía en Cuba, en esta etapa cobraban auge los enfrentamientos a la tiranía, algunos sectores de la sociedad cubana herederos de un rico legado independentista querían un cambio para la situación en la cual se encontraban.

Destacan en la lucha contra los gobiernos de turno en estos años el Movimiento de Veteranos y Patriotas, la Confederación Obrera de Cuba (CNOO), el Grupo Minorista y el primer Partido Comunista de Cuba (PCC) fundado el 16 de agosto de 1925. Esta reafirmación de conciencia nacional tiene en el líder estudiantil Julio Antonio Mella, y en Rubén Martínez Villena, principal exponente de la naciente intelectualidad revolucionaria, a sus principales guías.

El generalizado repudio a la injerencia norteamericana y la corrupción gubernamental dieron lugar a diversas corrientes de expresión de las reivindicaciones nacionalistas. Los estudiantes, intelectuales y el proletariado, desencadenaron una sucesión de huelgas, atentados y sabotajes como la de los Aprendices en 1902 y la de la Moneda en 1907, la Protesta de los Trece (1923), la Liga Antiimperialista (1923) entre otras. Todo esto contribuyó al alza de una conciencia nacional que años atrás se venía formando.

En estas condiciones llega al poder el 20 de mayo de 1925 Gerardo Machado quien después de su reelección se hacía cada vez más tiránico y la

oposición crecía y se radicalizaba. Durante la década del 30 se sucedieron hechos como la huelga de marzo de 1930, la tángana estudiantil del 30 de septiembre de 1930 donde muere Rafael Trejo, y la gran huelga de agosto de 1933 que obligó a Machado a huir del país.

Florecieron en estas tres décadas hojas periódicas de las cuales algunas tuvieron una vida efímera mientras otras que ya existían desde la colonia renacieron o se consolidaron. Entre los diarios de mayor aceptación se encontraba *La discusión* fundada en 1879 por Adolfo Márquez, ésta reapareció en 1899 bajo la dirección de Manuel María Coronado. Además de la columna que reflejaba el criterio del periódico mantuvo una columna en la que publicaban intelectuales y artistas de renombre como Manuel Sanguily y Juan Gualberto Gómez. Bajo la firma de Jesús castellanos (1879-1912) aparecía una sección dedicada al comentario de los sucesos más importantes de la vida internacional, este además publicó una semblanza de los hombres que destacaban en la vida pública. La revista subsistió hasta 1924.

El periódico *La lucha* que desde 1885 dirigía Antonio San Miguel contaba en su cuerpo de redacción con escritores como Alfredo Martín Morales. *La lucha* tenía una sección dedicada a comentarios breves sobre la actualidad política.

“Frente a los periódicos que reflejaban el estado de espíritu de los cubanos, se encontraba otro de los grandes diarios habaneros, *El Diario de la Marina*, cuyo director era Nicolás Rivero y Muñiz (...) El periódico que tradicionalmente representaba el sentir de los españoles en Cuba y era el más antiguo de los que se publicaban en la Isla, mantuvo siempre su tendencia españolista, muchas veces en pugna con el pensamiento cubano”. (Henríquez, M. 2004, p.307)

De igual forma no escasearon los periódicos que comentaban la actualidad en forma joco-seria. Uno de los más importantes era *La Política Cómica* publicado desde 1894 por el caricaturista Ricardo de la Torriente, este tuvo que interrumpir su publicación durante los años de lucha. La principal atracción de ese semanario se concentraba en las caricaturas de su director y fundador quien creó la figura representativa del pueblo cubano el guajiro

Liborio. *La Política Cómica* subsistió durante más de veinte años. El choteo en sus páginas era una forma de crítica social. El personaje del guajiro Liborio fustiga la penetración del capital foráneo, la corrupción y denuncia el bipartidismo.

Max Henríquez Ureña en su libro *Perfil Histórico de las Letras Cubanas* señala que la revista semanal que gozaba de mayor prestigio era *El Fígaro* (1885) fundada por Manuel Serafín Pichardo y Ramón Agapito Catalá. Estaba dedicado en mayor parte a la producción gráfica y social, pero reservaba unas cuantas páginas para la producción literaria. Contaba entre sus colaboradores con los más ilustres hombres de letras de Cuba y daba cabida en sus páginas a las producciones de poetas y artistas afiliados al movimiento modernista

Como se señaló en el capítulo anterior sobresalen dentro de las publicaciones seriadas de la Cuba neocolonial las revistas *Cuba Contemporánea* (1913-1927) y *Social* (1916-1938). La revista *Social* fue fundada por el ilustrador gráfico y caricaturista Conrado Walter Massaguer. Las charlas de redacción de la revista eran celebradas en el bufete del abogado Emilio Roig o en el café Martí.

“Desde 1923, en el deseo de dar un carácter regular a esas reuniones, los habituales concurrentes se concentraron para almorzar los sábados en el comedor del céntrico Hotel Lafayette. Esos almuerzos (...) eran campo propicio para la conversación literaria, pero a menudo esas conversaciones derivaban hacia la actualidad política nacional e internacional (...)” (Henríquez, M. 2004, p. 417)

De ello nació el *Grupo Minorista* del cual trece de sus miembros asumieron una actitud de protesta el 18 de mayo de 1923, contra la inmoralidad administrativa del gobierno de Alfredo Zayas. La revista *Social* reservaba varias páginas para la producción literaria mientras el resto se lo dedicaba a la información gráfica, con despliegue de fotografías de actos públicos. Algunos de sus colaboradores eran Eduardo Abela, Mariano Brull, Alejo Carpentier,

Jorge Mañach, Rubén Martínez Villena, Enrique Serpa, José Z. Tallet, entre otros

“Social tuvo como propósito reflejar la vida del llamado gran mundo habanero. Pero con el transcurso de los años, sin perder sus características de revista de sociedad, se convirtió en portavoz de escritores jóvenes con nuevas actitudes políticas y culturales, quienes tomaron parte en actos tan importantes como la Protesta de los Trece y, más tarde, la formación del Grupo Minorista”. (<http://www.ecured.cu>)

Por su parte *Cuba Contemporánea* representó uno de los más importantes esfuerzos realizados en favor de la cultura por la primera generación republicana. Sus fundadores fueron Carlos de Velasco, Julio Villoldo, Mario Guiral, José Sixto de Sola, Ricardo Sarabasa y Max Henríquez Ureña. La revista subsistió durante más de 14 años

Esta situación en la que encontraba inmersa la intelectualidad cubana no solo se refleja en estas dos publicaciones seriadas, muchas otras manifiestan la situación ideológica que venía declarándose. La *Revista de Avance* (1927-1930) adoptó por su parte la función de introducir las nuevas tendencias artísticas y filosóficas, permitiendo una apertura al mundo.

“Abrió paso a la vanguardia, vinculó a los escritores con músicos y artistas plásticos, colocó en el panorama nacional a algunas figuras que marcarían con su influencia la etapa siguiente. Descartando la antinomia España-Estados Unidos, fortaleció los nexos con la América Latina. Solidaria con Nicaragua y Puerto Rico, reconoció en México y en la Argentina movimientos orientados hacia un mismo cauce”. (<http://www.cubarte.cult.cu/>)

En medio de la agitación en que se encontraba el país llegó al poder un gobierno revolucionario presidido por Ramón Grau San Martín. Este gobierno, aprobó y puso en práctica diversas medidas de beneficio popular, principalmente por iniciativa de Antonio Guiteras, Secretario de Gobernación.

Pero, sólo pudo sostenerse unos meses en el poder, debido a la hostilidad de Estados Unidos y víctima en parte de sus propias contradicciones internas.

Las primeras tres décadas de la República cubana el investigador Jorge Mañach las describiría de la siguiente forma:

“Economía precaria y de mando ajeno, tierra en fuga; moneda y banca extranjeras; españolidad enquistada y cubanidad en derrota; cultura perezosa y mimética; política vacía de sensibilidad social; conato de Estado en una patria sin nación”. (Mañach, J. 2001, p. 128)

A partir de 1934 el imperialismo yanqui comenzó a aplicar nuevos mecanismos de dominación aparentando una “buena vecindad” cuyo objetivo verdadero era aplacar el descontento popular, su primera medida fue la derogación de la Enmienda Platt, la cual ya no necesitaban. Un segundo paso fue la ley Costigan-Jones la que supuestamente garantizaba la participación estable en el mercado norteamericano. Las inversiones norteamericanas en Cuba continuaron desplazándose a otras ramas más rentables como la industria extractiva, refinación de petróleo, etc.

Aparecen organismos nacionales e internacionales de carácter económico como la Oficina Reguladora de Precios y Abastecimientos (ORPA),- a pesar de su existencia los precios continuaron subiendo;- el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba (BANFAIC) –el cual contrario a los objetivos para los que fue creado dirigió su accionar a la construcción de obras publicas, fuente de corrupción y lucro para los funcionarios del gobierno.

Comenzaría en la década del 40 otra etapa en la historia de nuestro país donde la lucha por la plena soberanía nacional seguiría constituyendo el principal objetivo. Con la aprobación de una nueva Carta Magna para la República en 1940, el pueblo cubano puso sus esperanzas en los cambios socioeconómicos y políticos que prometía, sin embargo muchas de las medidas requerían para su ejecución práctica de una legislación complementaria y los gobiernos posteriores al 40 bloquearon esas leyes para salvaguardar los intereses de las clases explotadoras. Con esta nueva Carta Magna, que

recogía importantes reivindicaciones populares, se abrió un nuevo período de legalidad institucional. Pero la realidad cubana se mantuvo igual.

El período de gobierno de Batista coincidió con la Segunda Guerra mundial 1940-1944 en esta etapa los comunistas desplegaron una amplia lucha contra el fascismo y en la denuncia de las medidas y acciones del gobierno que conducían a la especulación, la bolsa negra y la corrupción administrativa. Las elecciones de 1944 con el triunfo de Ramón Grau San Martín dieron paso al periodo de los llamados gobiernos auténticos. Estos a pesar de haber asumido el poder con una campaña nacionalista siguieron con la línea que se venía manteniendo por los gobiernos que les precedieron y fueron los encargados de poner en practica la guerra fría demostrando su dependencia de la política imperialista.

Durante los gobiernos auténticos se llevó a cabo una política de división del movimiento obrero y persecución de los lideres comunistas, para lo cual utilizaban a grupos pandilleros (gangsters). Otro aspecto que caracterizó estos gobiernos fue el robo de los fondos públicos en los que alcanzó proporciones escandalosas la corrupción político-administrativa.

En medio de esta situación se produjo en 1947 un desgajamiento del PRC(A)³ que dio lugar a la formación del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) liderado por Eduardo Chibás. Destacan en esta etapa líderes como Blas Roca Calderio, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista; y Jesús Menéndez destacado líder azucarero.

El 10 de marzo 1952 se produce el golpe de estado ejecutado por Batista, la respuesta ante el golpe no se hizo esperar se desarrollaron manifestaciones en diferentes provincias del país, además el Partido Socialista Popular y la FEU condenaron el golpe de estado y denunciaron la participación y el apoyo brindado por el imperialismo al mismo. Ante la crisis en la que se encontraba el país, el agravamiento de la pobreza, la corrupción entre otros factores la actividad revolucionaria de las masas fue creciendo desembocando en 1953 en el asalto el 26 de julio a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Con Fidel Castro como máximo líder y organizador de la gesta revolucionaria la situación en Cuba tomaría nuevos rumbos. Herederos de las

³ Partido Revolucionario Cubano Autentico.

luchas contra el colonialismo el movimiento revolucionario cubano emprendió un camino que desembocaría con el desembarco del yate Granma (2 de diciembre de 1956) en el reinicio de las luchas contra el dominio extranjero y no culminarían sino con el triunfo revolucionario el 1ro de enero de 1959.

En este proceso la cultura artística juega un papel fundamental. Dentro de las artes cubanas el reflejo de la cubanidad como se ha venido demostrando ha tenido diferentes vertientes y formas de expresarlo como resultado de la situación histórico-social en la cual se ha desenvuelto cada generación de cubanos. El tema negro esta ligado a las esencias de la cubanidad. De igual forma esta indisolublemente unido al quehacer poético de Nicolás Guillén, en su obra el negrismo es un modo de hacer. Muestra de ello son sus libros: *Motivos de son* (1930); *Songoro cosongo* (1931) en los cuales hay una marcada utilización de vocablos de expresión africana. La intención social se hará más clara y firme en su obra: *West Indies, Ltd.* (1934), que se abre con un extenso poema antiimperialista. El tema racial alcanza su más genuina expresión en la *Balada de los dos abuelos*.

A lo largo de las décadas del 40 y de 50 los temas afrocubanos también tuvieron un importante lugar dentro de la ficción narrativa en algunos casos el escritor recoge del folklore y de la tradición oral los cuentos, leyendas y supersticiones que se han transmitido de generación en generación en otras el escritor crea escenas y episodios, aunque con el auxilio de algunos elementos tradicionales, que son obra de la imaginación. En este campo destaca Lidia Cabrera (1900), destacan sus libros: *Cuentos negros de Cuba* (1940) y *Por qué...* (1948). En esta misma línea se encuentra Carlos Fernández Cabrera (1899) siempre en actitud de protesta contra la injusticia social, quien además escribió cuentos campesinos en los que introdujo el tema afrocubano.

Dentro de las publicaciones seriadas de esta etapa destaca la revista de arte y literatura *Orígenes* (1944-1956), dirigida por José Lezama Lima y José Rodríguez Feo.

2.2 Caracterización de la Revista *Orígenes* (1944 – 1956).

La *Revista Orígenes*, fue el fruto de cuatro intentos editoriales que la precedieron *Verbum* (1937), *Espuela de Plata* (1939-1941), *Clavileño* (1941-1943) y *Nadie Parecía* (1942-1943). Desde su creación en el año 1944 estuvo dirigida por Lezama Lima y por José Rodríguez Feo, tuvo además como coeditores a Mariano Rodríguez y a Alfredo Lozano durante algunos años.

Fue una publicación trimestral, representaba cada estación del año y así permaneció hasta 1956 en que por un desacuerdo entre sus directores (Lezama Lima y Rodríguez Feo) y luego de que dos números (el 35 y el 36) aparecieran dobles desapareciera. El primer ejemplar publicado corresponde a la primavera del año 1948, el siguiente al verano, otoño, etc. Algunos números de la revista tienen el mes al que pertenecían, pero a partir del número 25 comenzó a aparecer con el número y el año sin señalar mes o estación.

La revista salía a la venta con los siguientes precios: ejemplar suelto - \$ 0.50; suscripción al año - \$ 2.00; suscripción en el extranjero – \$ 2.50. En *Orígenes* aparecieron publicados ensayos, poemas, cuentos, además contaba con la sección *Notas* donde aparecían críticas sobre obras, tanto literarias como pictóricas y musicales, de artistas nacionales e internacionales. A partir del número 15 de 1947 comienza a aparecer otra sección *Señales* donde se abordan temas relacionados con la cultura y la sociedad cubana.

La creación de la *Revista Orígenes* en el año 1944, fue el fruto de las reuniones entre amigos de diferentes profesiones entre los que se encontraban poetas, pintores, músicos, narradores, críticos y promotores del arte y la literatura en general. En la antología *Diez poetas cubanos* de Cintio Vietier aparecen los que vendrían a ser el núcleo central de *Orígenes* el cual estaba formado por : José Lezama Lima, Ángel Gaztelu, Justo Rodríguez Santos, Virgilio Piñera, Gastón Baquero, José Rodríguez Feo, Eliseo Diego, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Octavio Smith, Lorenzo García Vega.

Además de los ya mencionados anteriormente se unían al grupo *Clema Solís*; *Bella García Marruz*; *Alfredo Lozano*, *Mariano Rodríguez*, *René Portocarreo*, *José Ardévol*, *Julián Orbón*.

“Entre los más jóvenes que integraron su círculo estaban: Mario Parajón, Roberto Fernández Retamar, Fayad Jamís, Roberto Friol, Pedro de Oráa, entre otros. Como resonancia de estas primeras voces, aparecen dentro de un entorno poético de plena filiación, figuras contemporáneas, entre las que destacan Raúl Hernández Novás, Jorge Luis Arcos, Lourdes Rensoli, Emilio de Armas, Heriberto Pagés y otros”. (Multimedia sobre el grupo Orígenes)

La *Revista Orígenes*, vio la luz por más de una década (1944-1956) y dejó una impronta de 40 números. En ella se observa una estrechísima conjunción entre literatura y pintura. Entre los pintores más ligados al Grupo, además de los ya mencionados Portocarrero, Mariano y Lozano, estuvieron Amelia Peláez, Wilfredo Lam, Roberto Diago, Carmelo González, Luis Martínez Pedro y Fayad Jamís.

“Junto a las grandes voces líricas del momento, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Luis Cernuda, Octavio Paz, T.S.Eliot, Rainer María Rilke, Paul Valéry, Paul Eluard, Louis Aragon, Vicente Aleixandre, y tantos otros –90 colaboradores aproximadamente– estuvieron María Zambrano, Theodore Spencer, Alfonso Reyes, Robert Altman, Allen Tate, Gustavo Pittaluga, Henry James, Juan Marichal, Albert Camus, entre ensayistas y narradores”. (Multimedia sobre el grupo Orígenes)

La revista contó con la colaboración de intelectuales, artistas y escritores extranjeros que prestigiaron sus páginas, muchos de ellos fueron a través de ella conocidos en el ámbito de las letras hispanoamericanas. En muchas ocasiones las obras de estos autores aparecían por vez primera en su versión al castellano. Su traducción se debe en gran medida a José Rodríguez Feo quien realizó para la revista cerca de 24 traducciones. Además de Rodríguez Feo colaboraron en la traducción Lydia Cabrera, Roberto Fernández Retamar, Humberto Piñera Llera, Mario Parajón, Alejo Carpentier, Lino Novás Calvo, Enrique Labrador Ruiz, Samuel Feijóo, Pablo Armando Fernández, Mariano

Brull, Eugenio Florit, Emilio Ballagas, Rolando Escardó, Pedro y Francisco de Oráa, Fayad Jamís, Luis Marré, Alcides Iznaga, Roberto Friol.

Por esta unión entre lo nacional y lo universal y por su cosmovisión basada en lo trascendental de la cultura y la nacionalidad es que *Orígenes* representó un modo de hacer y de ser diferente y original dentro de la tradición literaria cubana. En momentos en Cuba se encontraba sumergida en una profunda crisis en lo político, social y económico los origenistas trabajaron por el deseo de integrar historia y poesía como uno solo. En sus obras está el rescate de las esencias nacionales.

2.2- Análisis ideológico del discurso literario vertido en las páginas de la Revista Orígenes

El análisis de los 40 números de la revista tomados para esta investigación, se ha realizado según el paradigma de análisis de discurso de Teun van Dijk.

“El análisis del discurso “pretende explicar cómo a través de estructuras textuales especiales, los individuos y grupos adoptan y elaboran determinados contenidos y cómo esta información lleva a la formación de deseos, decisiones y actuaciones.” (Van Dijk. Teun. 1992, p.22)

Van Dijk propone como centro de su paradigma la Estrategia de la Superestructura del texto, la cual permite realizar el análisis de un texto teniendo en cuenta elementos formales sin dejar de paso los contenidos ideológicos. Las ideologías han sido definidas como el sistema de ideas, creencias o representaciones que expresan las concepciones de una clase social determinada. Estas representaciones no solo son la base del discurso sino que son principalmente expresadas y adquiridas a través de él. Es decir, las ideologías pueden ser expresadas, transmitidas o adquiridas mediante la interacción comunicativa hablada o escrita. Cuando los miembros de un grupo

explican, motivan o legitiman sus acciones, lo hacen típicamente en términos de discurso ideológico.

“El análisis ideológico del discurso supone que es posible poner "al descubierto" la ideología de hablantes y escritores a través de una lectura minuciosa, mediante la comprensión o un análisis sistemático, siempre y cuando los usuarios 'expresen' explícita o inadvertidamente sus ideologías por medio del lenguaje u otros modos de comunicación”.(Van Dijk, T. 1996. Pp.15-43)

La adquisición, expresión y reproducción de las ideologías por medio del discurso tiene lugar a través de las estructuras y estrategias discursivas. Van Dijk (2005. p. 20) afirma que el discurso ideológico es generalmente organizado por una estrategia general de auto-presentación positiva (alarde) y la presentación negativa del otro (detracción). Lo que se definiría como estrategia de polarización.

Antes de comenzar se hace pertinente definir qué se entiende por discurso para el análisis en la presente investigación. Según Teun Van Dijk (1993) el discurso consiste,

“tanto en una forma específica del uso del lenguaje, como en una forma específica de interacción social”. De este modo, se interpreta “como un evento comunicativo completo en una situación social, presenta un escenario, tiene participantes que desempeñan distintos roles y determina unas acciones”.

El discurso puede ser entendido como cualquier evento comunicativo, ya sea oral o escrito, así como los componentes paraverbales que acompañan a estos eventos y que son semánticamente pertinentes. (Pérez, C. 2010. P.19). Para el caso de la muestra que ocupa esta investigación se entiende como discurso todo el texto escrito en la revista Orígenes. Se aclara *escrito* porque la revista contiene también textos plásticos que derivan a su vez en discursos artísticos específicamente plásticos.

El modelo de análisis ideológico del discurso ofrecido por Van Dijk consiste en el análisis del contenido a partir del presupuesto de la existencia de diversas estrategias discursivas. Para las especificidades del discurso literario vertido en la *Revista Orígenes* se tomarán como núcleos de análisis aquellas que se pueden relacionar a este tipo de discurso y al tema de la cubanidad. Tal es el caso de la estrategia de polarización, las estructuras sintácticas y las figuras retóricas tales como las metáforas, las hipérboles o los eufemismos para dar o restar importancia al contenido. Se tuvo en cuenta además el manejo de nombres propios de figuras destacadas dentro de la literatura y el arte tanto nacionales como internacionales, en tanto recursos de legitimación cultural e ideológica. En la medida en que se realice el análisis se definirán cada una de estas estrategias.

Las estrategias expuestas anteriormente unidas a las nociones que sobre la cubanidad han manejado importantes figuras dentro de la vida intelectual y cultural cubana permitirán comparar y definir las formas en que el pensamiento sobre la cubanidad se manifiesta en la *Revista Orígenes*. Las nociones que sobre la cubanidad se han manejado y que servirán de apoyo para el análisis del discurso son las siguientes: la cubanidad como condición del alma, complejo de sentimientos, ideas y actitudes, como pertenencia a la cultura de Cuba, como una esencia inmóvil y preestablecida o como una identidad desconocida que no tiene entidad fija, sino que ha sufrido un desarrollo y que es inseparable de sus diversas manifestaciones históricas.

El nacionalismo, una de las corrientes ideológicas de más auge en la República Neocolonial Cubana, es fácil de percibir en esta publicación si se analiza la visión que tenían los propios participantes alrededor de la misión de la Revista y el Movimiento. Ángel Gaztelu en carta a la Sra. Aimeé Labarrere de Servitje en *Orígenes y la vanguardia cubana* expresa:

“El propósito principal del grupo era construir, frente a un estado "corrupto", otro estado más sólido, perdurable y ético, que pudiera resistir a la desintegración nacional que muchos percibían en el ambiente de frustración, corrupción y escepticismo político y también en gran parte social que predominaban en aquella época en nombre de los estratos sociales de la Isla”.

La utilización de la estrategia de polarización consiste en la auto-presentación positiva de “nosotros” y la presentación negativa “del otro”. En el caso que ocupa a esta investigación, esta estrategia se da entre la literatura que se estaba desarrollando en la Cuba republicana (de crítica social, el tema negro, en ocasiones cursi, banal, no trascendente) y los integrantes de Orígenes se evidencia a lo largo del período de publicación de la revista (1944 a 1956). En ella se publicaron ensayos, críticas, poemas y cuentos en los cuales se evidenciaba un marcado interés por la realización de un arte y una literatura trascendentes desligados del que se estaba promoviendo. En el Editorial al primer número de la revista los editores manifiestan una auto presentación positiva de cuál sería su labor (ver anexo 4):

“No le interesa a Orígenes formular un programa, sino ir lanzando las flechas de su propia estela... No nos interesan superficiales mutaciones, sino ir subrayando la toma de posesión del ser. Queremos situarnos cerca de aquellas fuerzas de creación, de todo fuerte nacimiento, donde hay que ir a buscar la pureza o impureza, la cualidad o descalificación de todo arte”. (Orígenes. Num. 1, 1944, p.1)

A pesar de que en muchas de las ocasiones no se hace una comparación explícita con un grupo o generación en particular si se muestra un interés por resaltar los elementos que dentro de la cultura cubana ellos consideran que deben prevalecer. En la sección *Señales* expresan:

“Ellos hicieron y cumplieron, lo que vino después, debilitó y traicionó. He ahí una candorosa actitud simplista, porque lo que en una generación interesa no es su perfil consumado o su escándalo momentáneo, sino en qué forma potenció su protoplasma o acreció su levadura. De tal forma que su pulso viviente es una impulsión hacia algo que percibimos como desconocido; que crea, no la tradición y el orgullo banal de lo ya hecho, sino la otra tradición la verdaderamente americana, la de impulsión alegre hacia lo que

desconocemos, nos sabemos no ahogados por lo ya hecho, que sabemos entre nosotros que ha sido poco, ni tenemos odio de entrañas o tripas, ni nacemos con la maldición de combatir a alguien por obligación o sucesión”. (Orígenes. No. 15. 1947. p. 44)

Igualmente en el texto *Señales. Alrededor de una antología*, Lezama expresa:

“ORÍGENES es algo más que una generación literaria o artística, es un estado organizado frente al tiempo (...) Desembocábamos así en un implacable, el de que toda obra nuestra debería tender a ser un producto universal, y no mostrada con fingidos localismos de humildad y pintarrajeas, en el intento y la valoración que se exigían”. (Orígenes. No. 31. 1952. Pp.64-64)

En *Poesía Como Fidelidad*, Cintio Vitier a la vez que señala la importancia de crear una poesía que trascienda los marcos de la época en que es creada, que no se limite solo a recrear la experiencia inmediata del autor, establece una crítica a la poesía desarrollada por otros grupos o generaciones:

“Hay poesía, pues, según apuntamos al principio, hecha de imágenes reales, pero sin imaginación, fundada sólo en una experiencia que es a la vez inmediata y simbólica, concreta y alusiva, sin que ambas instancias puedan separarse”. (No. 40. 1956 pp. 21-28)

En otras ocasiones utilizan tanto la estrategia de polarización como el manejo de nombres propios de figuras destacadas o de acciones importantes dentro del proceso revolucionario en un mismo texto por ejemplo en: *Señales. La otra desintegración* plantean:

“Lo que fue para nosotros integración y espiral ascensional en el siglo XIX, se trueca en desintegración en el XX. ¿Por qué acaeció

así? Las conspiraciones bolivarianas, las guerras del 68 y del 95, Martí, la propaganda autonomista, eran proyecciones que no han tenido par en el medio siglo subsiguiente. Y en verdad que eran necesarias, pues su ausencia motivó el desplome y la intimidación en el siglo XX". (Orígenes, 1949. No 21. Pp.60-61)

Como se ha demostrado a lo largo de la investigación el nacionalismo presente en la literatura cubana se ha encargado principalmente de enarbolar un discurso nacional mediante el cual se legitime lo nuevo y se revitalice lo anterior como sostén convertido en tradición. Esta tendencia de crear o recrear una tradición literaria que se instaure como universal permite que la nacionalidad, en este caso la cubanidad, emerja como natural incuestionable. En el caso cubano esta tendencia gira alrededor de José Martí como universal, con quien al decir de los origenistas, culmina el proceso evolutivo que dentro de la cultura e historias cubanas se venía gestando.

En relación al tratamiento de la figura de José Martí en la obra de los origenistas fundamentalmente en la *Revista Orígenes* se debe destacar que los origenistas ven en José Martí el clímax de la cultura cubana. En esta legitimación de la figura martiana, no solo se legitima su discurso (universal pero defensor de lo cubano) sino que se presenta un discurso profundamente trascendentalista, expresión de lo cubano como esencia universal. En las páginas de *Las Coordinadas Habaneras*, José Lezama Lima explica como concibe dicho poder en Martí:

"Oigamos la textura del aliento de las palabras para celebrarle el nacimiento, pues el nacer de José Martí, comprendía el nacer de una forma del idioma y del sacrificio, la configuración de un esplendor nuestro para las palabras y sus sobresaltos al oírlos. (...) "

Así como su aliento y su mano podían arracimar las palabras, su destino le ocupaba y comprendía con la sencillez resuelta del árbol que se sitúa en su paisaje. Cuando muere lo hace en una batalla para despedirse con misterio y hoy le celebramos la aparición, rindiéndole las gracias, seguimos tocándolo y reconociéndolo despacio para justificar el surgimiento de su germen, como si lo igualáramos a la semilla que necesita de su tierra. Pues poder justificar que su nacimiento tenía que

ser entre nosotros, podría justificar de una vez la avivadora posibilidad de una historia y la solución de la forma de nuestros estilos posibles". (Espinosa, C. 2010. Pp. 146-147)

Para los origenistas hasta Martí la literatura nacional había tenido una evolución digna de reconocer dentro de la tradición literaria cubana mientras la literatura subsiguiente no había alcanzado ni siquiera algo parecido. Esta posición que se manifiesta en toda la obra de los origenistas, no solo la vertida en la revista, manifiesta un fuerte sentido nacionalista en cuanto representa la legitimación de una cultura que trasciende y por tanto sirve de base a una nación que también debe trascender. En ocasiones su evocación es utilizada para resaltar lo que consideran como buena literatura. En el editorial al número 33 de 1953 de la *Revista Orígenes* estos enuncian:

"José Martí fue para todos nosotros el único que logró penetrar en la casa del alibi. El estado místico, el alibi, donde la imaginación puede engendrar el sucedido y cada hecho se transfigura en el espejo de los enigmas (...) La majestad de su ley y la gravedad de sus acentos, nos recuerdan que para los griegos mártir significa testigo. Testigo de su pueblo y de sus palabras, será siempre un cerrado impedimento a la intrascendencia y la banalidad. Y si sólo podemos creer, según la extraña sentencia de Pascal, a los testigos muertos en la batalla, es en las decisiones de su muerte, donde nuestra forma como pueblo adquirió su esplendor al unir el testimonio con su ausencia, dar una fe sustantiva para las cosas que no existen, o a la terrenal gravitación de las más oscuras imágenes".

En otras ocasiones es utilizada para validar el proyecto origenista mediante la comparación de su labor creativa con la desarrollada por Martí. Fina García Marruz en *Lo exterior en la poesía*, hace alusión a José Martí y a Casal estableciendo una comparación entre sus poesías y destacando la influencia de ambos en Cintio Vitier y en Lezama Lima. (Orígenes. 1947. No. 16 pp.16 – 22).

El manejo de nombres propios de figuras representativas dentro de la plástica, la literatura o la intelectualidad tanto nacional como internacional es frecuente, como ya se ha expresado, en las páginas de *Orígenes*. En ocasiones es utilizado como forma de validar la idea que se está planteando, en otras como vía para comparar la calidad de determinadas obras o autores. En otras ocasiones es utilizado para marcar las pautas de las que deben alejarse los intelectuales y artistas.

Algunos espacios de la revista están dedicados a la crítica a la obra de escritores, músicos, pintores e intelectuales de gran importancia. En la sección Notas de 1949 (*Orígenes*. 1949. No 22) se publican dos artículos uno sobre Richard Strauss y otro sobre el mexicano José Clemente Orozco. De igual forma en el número 26 de 1950 se le rinde homenaje a Arístides Fernández en el mismo número aparece un ensayo dedicado a Honorato de Balzac. Otros textos son *De Hoggarth a Strawinsky* (*Orígenes*. 1951. No. 29); *Nietzsche y el Nihilismo* (*Orígenes*. 1952. No. 30); *Secularidad* de José Martí (*Orígenes*. 1953. No. 33); aparecen además *Formas de Expresión y Método de Pensamiento en Miguel de Unamuno* (*Orígenes*. 1951 No 28), entre otros textos. (Ver anexo 7)

Siguiendo esta línea de la estrategia de polarización Rodríguez Feo en *La obra de Mariano y su nueva estética* establece una comparación para destacar determinados errores en los que no debe caer un buen artista:

“Esta misma ausencia de composición, composición que quiere ser lograda a través de abigarrados mosaicos de colores impuros, se advierte a menudo en los cuadros de Cundo Bermúdez, Carreño, Ravenet. Es sorprendente que un dibujante tan fino como Mariano caiga en tan deplorables errores”. (*Orígenes*. 1944. No 3. Pp. 43-45).

Más adelante manifiesta su opinión con relación a las nuevas tendencias que dentro del arte se estaban desarrollando utilizando nuevamente el nombre de una figura representativa dentro de la plástica para reforzar la idea:

“Después de esta guerra, todos los ismos de los últimos treinta años quedarán sumidos en el más cruel (y necesario) olvido. Sólo algún académico rezagado seguirá pintando a lo Picasso”. (Orígenes 1944 No 3 p, 43 45)

Como se ha venido señalando la estrategia de polarización se puede evidenciar a través de las estructuras retóricas. Estas predominan en los contextos persuasivos, y abarcan la repetición, la supresión, la sustitución, figuras de rima, paralelismos, comparación, metáforas. Se pueden emplear metáforas para destacar el carácter negativo o positivo de algún hecho, acción o persona, de igual forma se pueden utilizar las comparaciones para atenuar nuestra culpa, e ironía para desafiar los modelos negativos de nuestros oponentes.

Muestra de ello se evidencia en el poema de Lezama Lima *Pensamientos en La Habana* donde hay abundante utilización de construcciones metafóricas:

(...) Cualquier recuerdo que sea transportado, // recibido como una galantina de los obesos embajadores de antaño, // no nos hará vivir como la silla rota // (...) Como quieren humillarnos le decimos // the chief of the tribe descended the staircase. (...) // Ellos tienen unas vitrinas y usan unos zapatos.// Si no miramos la vitrina, charlan // de nuestra insuficiente desnudez que no vale una estatuilla de Nápoles. (...) // Ellos no quieren saber que trepamos por las raíces húmedas del helecho, // (...) y que aunque mastiquemos su estilo // we don't choose our shoes in- a Show~Ulindotv.// El caballo relincha cuando hay un bulto // que se interpone como un buey de peluche, // que impide que el río le pegue en el costado // y se bese con las espuelas regaladas // por una sonrosada adúltera neoyorquina. (Orígenes. 1944. No 3 Pp. 24-30)

Frente a la llamada desintegración de la conciencia nacional y a la penetración cultural norteamericana en que se encontraba la República

Neocolonial Cubana, Orígenes representó una cultura de resistencia y oposición. La revista es una forma clara de cultivar el pensamiento y el refinamiento en el pueblo cubano además de ser un faro o refugio ante la situación en que se encontraba la isla. La función ideológica de ocultar los hechos o condiciones sociales o políticas “reales” del discurso puede ser manejada semánticamente mediante diversas formas de dejar información implícita.

Del hecho de que en el caso de las obras presentadas en la revista de autores extranjeros no se hiciese aclaración de si los textos coincidían o no con la opinión de la dirección de Orígenes podemos derivar que estos están de acuerdo con lo que en ellas se expresa o que su interpretación puede aplicarse a la realidad cubana. Ejemplo de ello son *Monólogo de Alejandro* de J. R. Wilcock (Orígenes. 1946. No. 12. Pp.10 -11); *Habitación Final* de Alberto Boeza Flores (10 de 1946 pp.33-34); *La metáfora del corazón*, donde María Zambrano al referirse a la utilización de metáforas en la literatura señala:

“(…) Y es que estas metáforas a que nos referimos no son los felices hallazgos de la poesía o de la literatura, sino una de esas revelaciones que están en la base de una cultura, y que la representan (...) Manera de presentación de una realidad que no pueden hacerlo de modo directo; presencia de lo que no puede expresarse directamente, ni alcanzar definición racional. La metáfora es; una definición que roza con lo inefable, única forma en que ciertas realidades pueden hacerse visibles a los torpes ojos humanos”. (Orígenes. No. 3. 1944. P.3)

Encontramos además *En el País de la Magia*; de Henri Michaux

“Minúsculos islotes circunvalan el país de la Magia; son las boyas. En cada boya, un muerto. Este cinturón de boyas protege al país de la Magia y sirve de oído a los pobladores del país, anunciándoles la proximidad de los extranjeros. Sólo resta desorientarlos y enviarlos bien lejos”. (Orígenes. No. 12. 1946 p. 3)

A través de las estructuras estilísticas el autor utiliza el lenguaje y el registro lexical a la hora de tratar el contenido. La selección lexical es uno de los rasgos del discurso que presentan la opinión del emisor. La utilización de adjetivos, adverbios y pronombres que indican pertenencia, da una visión sobre la posición del autor. Por ejemplo, en algunos textos se utilizan varios pronombres posesivos, acompañados por sustantivos y adjetivos que refuerzan la idea que el autor quiere transmitir, donde se muestra como, al igual que en otras revistas, en *Orígenes* el discurso no está desligado de la realidad en la que se encuentran inmersos los autores.

“No tenemos catedrales que defender ni catedrales que quemar, pero también nos sentimos tentados como todos 'los hombres, y ese es nuestro principal orgullo, por un desconocido que nos habita y nos rige”. (Orígenes. No. 15. 1947. p. 44)

De igual forma José Rodríguez Feo al analizar la obra pictórica de Mariano describe una de sus obras y a través de esta descripción expresa abiertamente su opinión con relación a la situación en que se encontraba el campesinado cubano:

“El sentimiento (¿la anécdota?), esa "alma cubana", que algunos críticos no precisan en su obra, se nos escapa en esta irónica interpretación de nuestra "realidad nacional" (...) Las últimas obras de Mariano parecen definir una nueva estética para nuestra pintura (...) El guajiro piensa sentado en su silla; fuma su tabaco. ¿Qué símbolo más cruel querrán los economistas, los políticos de ansias reformadoras, de nuestra mísera vida campesina?” (Orígenes. 1944. No 3. Pp. 43-45)

Otros textos no solo expresan abiertamente su opinión con respecto a la situación político-social existente en Cuba sino también la posible vía de contrarrestar la situación:

“A la honradez municipal y foradada de los primeros años republicanos, ocasional y pintada, desde luego, pues si en aquellos venturosos años eran diez las familias que salieron beneficiadas de empréstitos y contratos, hoy son cien las que salen de cada Gobierno girando contra su propio banquero, que es la hacienda pública. Esa corriente, honda en lo negativo, indetenible casi, hubiera podido ser contrastada si en otros sectores del gusto y de la sensibilidad, se hubiera proyectado un deseo de crear, de mantener una actitud de búsqueda de lo capital y secreto (...) indicar que un país frustrado en lo esencial político, puede alcanzar virtudes y expresiones por otros cotos de mayor realeza. Y es más profundo, como que arranca de las fuentes mismas de la creación, la actitud ética que se deriva de lo bello alcanzado (...)” (Orígenes, 1949. No 21. Pp.60-61)

Ante un presente desastroso donde la corrupción y la injerencia son mayores cada día tratan de inventar una forma de escape, un caparazón en el que refugiarse y desde el cual construir el futuro de la nación algo que les de sentido y orientación. Como afirma la investigadora Irma Llorens:

“El discurso nacionalista se articula, pues, como un discurso ordenador de la patria y de su historia, y así adquiere su carácter ideológico. Un discurso ideológico, como por ejemplo el discurso nacionalista, puede ayudar a contrarrestar una situación que se percibe como caótica, al crear una ficción de orden social y cultural que se presenta como una alternativa variable para enfrentar el sistema establecido”. (Llorens, Irma. 1998. P.91)

Una forma de ordenar este futuro de la nación es precisamente en la búsqueda de los orígenes de esta; con lo cual le confieren a sus proyectos una mayor validez como vía para reemplazar la tradición vigente y reafirman su ruptura con otras tradiciones. En este intento por reconstruir la tradición se manifiesta también la utilización de la estrategia de polarización. En el número 6 de 1945 en: *Después de lo raro, la extrañeza*, Lezama Lima expresa:

“Los poetas de la generación de Espuela de plata, querían hacer tradición, es decir, reemplazándola, donde no existía; querían hacer también profecía para diseñar la gracia y el destino de nuestras próximas ciudades. Querían que la poesía que se elaboraba fuese una seguridad para los venideros.... No era pues la poesía un alejamiento, un estado entrevisto de inocencia que mostraba el orden de lo sobrenatural posible, sino que clamaba proféticamente para ser convertida en un recinto tan seguro como la tradición...”

En el libro *Mi correspondencia con Lezama Lima* en la carta de diciembre de 1947(p.80) Lezama expresa:

“Orígenes ha sido para mi muchas cosas y su réquiem me estremece...si la revista llegase a publicar treinta y dos números, sería para siempre una fuerza histórica, la continuación de una tradición al mismo tiempo que la inauguración esplendida de otra gran tradición”.

Esta importancia que se le confiere a la tradición es visible en reiteradas ocasiones en la revista donde se ratifica el interés de los originistas de construir una realidad alternativa, en el texto de Maria Zambrano: *Dos Fragmentos Acerca del Pensar, Saber y pensar*, la autora expresa:

“ Y todas estas formas de saber y aun algunas más se articulan en la forma de la llamada “sabiduría” que es tradición. Toda sabiduría es tradicional... Lo esencial de la tradición es que se sitúa en el pasado como si se tratara de algo donde por siempre sabido, transmitido. Y sucede así, porque la forma de crecimiento en la sabiduría es la acumulación; los saberes que suman, entran a formar parte de un tesoro en el que no se discierne lo contradictorio...La ignorancia que anula el pasado, que hace un vacío en el tiempo

sucesivo es la única solución cuando el tiempo ha dejado de fluir. Decidirse a no saber equivale a crear un tiempo vacío, y en él, la libertad". (Orígenes. 1956. No. 40. Pp. 3-6)

El tratamiento a la cubanidad en la revista se ve como sentimiento y creación. Es decir en las páginas de la revista hay una marcada tendencia a presentar la poesía como imagen de la historia, como una vía para hacer historia. En *Poesía Como Fidelidad*, Cintio Vitier utiliza frases como:

"La poesía es espejo de la vida...es aquel plano expresivo donde la vida se vuelve imagen".

De igual forma en *La cuba secreta*, Maria Zambrano muestra frases como:

"(...) la patria prenatal es la poesía viviente, el fundamento poético de la vida, el secreto de nuestro ser terrenal (...) Y así, sentí a Cuba poéticamente, no como cualidad sino como substancia misma. Cuba: substancia poética visible ya. Cuba: mi secreto". (Orígenes. 1948. No. 20 Pp. 3-9)

Samuel Feijoo en *Azalea de papel* al referirse a la poesía la señala como: Ah, Poesía, madre ardiente, amorosa, victoria de los pobres, paloma triste, amada mía. (Orígenes. 1958. No. 38 p. 41)

Por su parte Lezama enuncia:

"La poesía tiene que empatar o zurcir el espacio de la caída En realidad, la primera aparición de la poesía es una dimensión, un extenso, una cantidad secreta, no percibida por los sentidos". (Orígenes. 1956. No. 40 p.49)

Vitier en *Nemosine* (datos para una poética) hace alusión a la importancia de la memoria la cual podemos denominar como tradición (a lo cual ya se ha hecho alusión anteriormente), se refiere a la poesía como:

“Pero la poesía tenemos además que hacerla”, tiene que discurrir con nuestra historia, y hacer la poesía es recrearnos en el sentido de conquistar no sólo aquel centro desde el que podemos situar y situarnos, sino también un círculo sagrado en el espacio, una tradición secreta en la costumbre, una geografía y una historia íntimas. Lo que a nuestro juicio tiene que mediar ante todo, y con mediación caritativa, entre la vida y la poesía, es la espontánea, inefable fecundidad de la memoria”. (Orígenes 1948 No. 20 Pp. 29-41)

En *Formas de Expresión y Método de Pensamiento de Miguel de Unamuno* S. Serrano Poncela define la poesía como:

“Trataríamos de este modo, de aproximarnos al decir poético antiguo; el de los presocráticos: entrada en el conocimiento del mundo por medio de la poesía. Y a su vez, poesía propietaria de un sentido poético diferente al sentido lógico, por el hecho de que la palabra deja de ser signo para convertirse en signo y objeto, organizándose como cuerpo vivo, independiente, creativo y trascendente. Sentido poético que supone un conocimiento poético que no es intelectual y conceptualizable, ni contemplativo o afectivo, sino creativo”. (Orígenes. 1951 No 21 Pp. 48-49)

Atenidos a las nuevas circunstancias los origenistas se empeñaron en preservar la eticidad. Abiertos a las corrientes de pensamiento existentes en otras partes, se esforzaron por inscribirlas en la raíz de la nación. Y el hecho de acudir a la eticidad, a la responsabilidad, y a la conciencia, muestra las características que reflejó en Orígenes la nacionalidad cubana.

Esta eticidad que sustentó tanto la labor editorial como la poética origenista, estuvo siempre en pos de la autenticidad de valores humanos. Lo cual se ve claramente en *Grabados para el Diario de un Niño* (No. 40 de 1956) poemas de Fina García donde hace homenaje y resalta los valores morales presentes en la obra Corazón o en *El que invento la pólvora* (No. 40. 1956, pp.

11-15) de Carlos Fuentes donde se critica el consumismo excesivo y se destaca la importancia de la lectura de buenos libros. De igual forma aparece el ensayo *Los Males Sagrados: La Envidia* (No. 9 de 1946. pp. 11-20) de María Sambrano donde se abordan los valores morales.

Como se ha venido observando en *Orígenes* se integra lo cubano con lo universal, muestra de ello es no solo la publicación de ensayos, poesía y prosa de artistas internacionales sino también la crítica a obras de diferentes autores como forma de acercar a los cubanos a la producción intelectual, literaria y artística internacional. El hecho de que en las páginas de *Orígenes* vieran la luz obras de artistas de gran importancia en el ámbito nacional e internacional funciona además como forma de validar el proyecto origenista. De igual forma se presentan obras de artistas y escritores cubanos como muestra de que nuestros creadores estaban a la altura de lo que en el mundo se estaba produciendo. Esto también puede verse como una forma de alejarse de los diferentes ismos que invadían nuestra cultura.

Muestra también de esa cubanidad presente en las páginas de la revista es la presencia de lo que Cintio Vitier en *Lo cubano en la poesía* llamase las 10 especies en que se nos ha presentado lo cubano. Encontrando una gran presencia dentro de las narraciones publicadas en *Orígenes* de tropicalismo, evocación a la naturaleza, costumbres criollas, etc.

Hay en algunos de los textos abundante utilización de vocablos africano-cubanos, nombres de animales, plantas, etc. En *La jicotea endemoniada* de Lidia Cabrera (*Orígenes*. 1949. No. 24 Pp.3-9) se utilizan frases como: Nsámby uyá uyá // Sámbya uyé, uyé, uyé // En el barracón, Tata Cundián pidió, para dar a luz, cocimiento de bacuey // Por-la guardarraya, con navajas Y toletes aguaitaba la trulla de chicherekús // "¡Negro-prieto, Cosa Mala! // ¡Ay! Casco-de-Mula // Yo soy viyaya!" // (¡Morúmba, morúmba! ¡Diablería!). Aparecen además: *Jicotea esta Noche Fresca...* (*Orígenes*. 1946. No. 9 Pp. 28-31) *El Sincretismo Religioso de Cuba*. Santos Orisha Ngangas. Lucumis y Congas (*Orígenes*. 1954. No. 36 Pp. 8-20)

En el número 10 de 1946 aparecen crónicas donde se describen determinados espacios de la sociedad cubana por ejemplo el texto *Viajes a Cuba en el siglo XIX* (pp. 35-44) donde Ropdolfo Tro hace una selección de

textos de autores como Hippolyte Piron, Louisa Mathilda Woodruff, William Henry Hulbert, Fredricka Bremer y John Howinson en los que aparecen descripciones de algunas iglesias y cabildos cubanos del siglo XIX, de la contradanza, la calle de mercaderes, el voodoo en Santiago de Cuba.

En la *Revista Orígenes* se emplean estrategias discursivas que se repiten con cierta frecuencia en los diferentes textos de lo cual se desprende la intención común de macar nuevos cánones dentro del panorama intelectual y cultural cubano. Encaminado a ello manifiestan en muchos de los ensayos y críticas que en la revista se publican sus ideas sobre el papel que la poesía debe jugar dentro del futuro de la patria, además en ocasiones comparan diferentes vertientes del arte y la literatura señalando cual debe ser el camino a seguir, estas ideas son reafirmadas mediante la utilización de nombres de figuras destacadas dentro del ámbito intelectual y cultural nacional e internacional. De modo general se observó como muchos de los textos están encaminados a ofrecer mediante la articulación del discurso poético una alternativa ante la situación en la que se encontraba inmerso el país.

Se muestra como mediante la búsqueda de los orígenes, con la poesía como vía para comprender y crear la historia, se puede crear un futuro para las generaciones venideras y como un país frustrado en lo político puede alcanzar las más genuinas formas de expresión cultural. En algunos de los textos que fueron examinados se pudo apreciar como en varias ocasiones los autores denuncian la situación de pobreza y frustración de los ideales independentistas del pueblo muchas veces lo hacían abiertamente otras de forma implícita. Aun cuando si se compara la *Revista Orígenes* con otras publicaciones de la época se puede notar que esta se muestra tímida en cuanto a emitir valoraciones sobre la vida económica, política y social de Cuba el análisis realizado ha mostrado que de una forma más cautelosa y elaborada también se pronunciaron al respecto.

No hay duda de que en las páginas de *Orígenes* se trató de mantener la tradición cultural e independentista cubana muestra de ello es el hecho de que en 1953 los origenistas dedicaron el numero 33 de la revista a rendirle homenaje a José Martí. La publicación de la revista por mas de 10 años y lo

que para la cultura cubana representó demuestra por si sola que *Orígenes* logró ser *el rasguño en la piedra* como dijera Lezama Lima.

Conclusiones

- Los referentes teóricos y metodológicos analizados han permitido definir las particularidades del proceso de formación y consolidación de la nación cubana. Arrojaron información sobre la cubanidad llegando a la conclusión de que la cubanidad como concepto es difícil de definir ya que puede representar formas diferentes para quienes las representan dependiendo de su posición dentro de la sociedad. Además la cubanidad como expresión de las diferentes vertientes del nacionalismo cubano ha sido una constante dentro de las artes cubanas especialmente en la literatura.
- La *Revista Orígenes* se desarrolló en un contexto donde el pensamiento de la intelectualidad cubana había alcanzado altos grados de radicalización. En este contexto el nacionalismo fue una constante pasando por diversas formas y llegando en algunos casos al antimperialismo y el antinjerencismo. La situación en que se encontraba Cuba fue motivo de rechazo por muchos sectores de la sociedad, alcanzo sus mayores grados de expresión dentro de la literatura.
- Las estrategias de análisis de discurso empleadas para el análisis de la *Revista Orígenes* arrojaron importantes informaciones sobre las formas en que el pensamiento alrededor del tema de la cubanidad se presentó en sus páginas.

Recomendaciones

- Que la presente investigación sea utilizada como material de apoyo para las asignaturas de Cultura cubana, Pensamiento cultural latinoamericano y Teoría sociopolítica.
- Realizar investigaciones similares a otras publicaciones tanto locales como nacionales.

Referencias

1. Arcos, Jorge Luis. (1994). Orígenes: la pobreza irradiante. La Habana. Editorial Letras Cubanas.
2. Anderson, B. (1998). Comunidades Imaginadas. Madrid. Cambridge University Press.
3. Espinosa Domínguez, Carlos (Comp.) (2010). José Lezama Lima. Revelaciones de mi fiel Habana. (Pp. 146-147). La Habana. Ediciones Unión.
4. Garcia, Y. (2011). Trabajo de diploma. La Propaganda Política en la legitimación de cambios sociales luego del triunfo de la Revolución Cubana. La Primera Ley Reforma Agraria. Santa Clara. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales.
5. Gellner, E. (2001). Naciones y nacionalismo. Madrid, Alianza Editorial S.A.
6. Guerra, R. (1986). Guerra de los Diez Años. Tomo II. (pp. 341-342). La Habana.
7. Henríquez, M. (2004). Panorama Histórico de la Literatura Cubana. La Habana. Editorial Félix Varela.
8. <http://archive.ifla.org/IV/ifla60/60-gara.htm> (9 de diciembre del 2011)
9. <http://www.bibliopos.es/practicas/catalogacion/apuntes-catalogacion-5.htm>
10. http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/abril_06/07042006_02.htm (9 de diciembre del 2011)
11. http://www.cubaliteraria.cu/monografia/grupo_origenes/revistas.html 30/1/2012
12. <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=9331&idseccion=35> (9 de diciembre del 2011)
13. <http://www.cubaliteraria.cu/monografia/social/segundaetapa.htm> (9 de diciembre del 2011)
14. http://www.cubaliteraria.cu/autor/lezama_lima/bibliografia_revistas.html (9 de diciembre del 2011)

15. http://www.cubaliteraria.cu/autor/lino_novas_calvo/revista_de_avance.html (9 de diciembre del 2011)
16. http://www.ecured.cu/index.php/Revista_de_Avance (9 de diciembre del 2011)
17. http://www.ecured.cu/index.php/Revista_Or%C3%ADgenes (9 de diciembre del 2011)
18. [http://www.ecured.cu/index.php/Prensa_colonial_cubana#Historia\(19 de marzo de2012\)](http://www.ecured.cu/index.php/Prensa_colonial_cubana#Historia(19_de_marzo_de2012))
19. <http://eddosrios.org/obras/politica/otro/prensa.htm> (9 de diciembre del 2011)
20. http://www.lajiribilla.cu/2001/n8_junio/203_8.html 30/1/2012
21. <http://www.seriadas.cult.cu/index.php?accion=quees>.
22. http://www.cubaperiodistas.cu/libros_testimonios/periodismo_en_cuba08.htm viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:45.
23. <http://www.cubahora.cu/historia/esa-profunda-amalgama-la-cubanidad> viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:45
24. <http://www.ecured.cu/index.php/Patriaviernes> viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:55.
25. http://www.ecured.cu/index.php/Nacionalidad_Cubana 11: 05
26. http://www.ecured.cu/index.php/Rep%C3%ABlica_Neocolonial"
27. Jorge Mañach: «La nación y la formación histórica» en Ensayos, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2001, p. 128.
28. Lesmes. M. (1996) Revista de Avance o el Delirio de Originalidad Americano. (p. 17) La Habana. Casa Editora Abril.
29. Llorens, I. (1998). Nacionalismo y literatura. Constitución e institucionalización de la República de las Letras Cubanas. (p. 7). Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos. Ediciones de la Universitat de Llída.
30. Lombana, R. (2002). La polémica teórica sobre el nacionalismo y la formación de la nación cubana en el siglo XIX. Informe de Investigación. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. Editorial Feijóo.

31. Mañach, J. (2001). La nación y la formación histórica. En Ensayos. (pp.87-130) La Habana. Editorial Letras Cubanas.
32. Martínez, F. (2009). Andando la historia. La Habana. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.
33. Marx, C. y Engels, F. (1981). Manifiesto Comunista. (p.15) La Habana. Editora Política.
34. Ortiz, F. (1993). Los factores humanos de la cubanidad. En Etnia y sociedad. (pp.1-20). La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
35. Pérez, C. (2010). Construcción del discurso periodístico. (p. 19) La Habana. Trabajo de diploma licenciatura en periodismo.
36. Portuondo del Prado, F. (1957). Historia de Cuba. La Habana. Editorial Minerva.
37. Santana Cabrera, Boris: La Teoría del Nacionalismo en el Contexto Latinoamericano Actual. Tesis de Doctorado. Cátedra de Marxismo-Leninismo. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, 2007.
38. Torres-Cuevas, E. (2006). En busca de la cubanidad Tomo I y II. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
39. Van Dijk, (1992). La Ciencia del texto. (p. 22) Barcelona. Ediciones Paidós.
40. Van Dijk, (2005). Ideología y análisis del discurso. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España. Pp. 9-36
41. Vitier, C. (1970). Lo cubano en la poesía. La Habana. Editorial letras cubanas.
42. Vladimir, I. (1980). Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución. En Obras Escogidas. (p. 58). Tomo 2. Moscú. Progreso.
43. Vladimir, I. (1980). Discurso sobre el Problema Nacional. En Obras Escogidas. (p.130). Tomo 2. Moscú. Progreso.
44. www.uniquindio.edu.co/uniquindio/.../03_publicacionesseriadas.pdf
45. www.usp.br/prolam/downloads/2001_01_02.pdf Similares (9 de diciembre del 2011)

Bibliografía

1. Aguirre, S. (1990). Nacionalidad y nacion en el siglo XIX cubano. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
2. Arcos, Jorge Luis. (1994). Orígenes: la pobreza irradiante. La Habana. Editorial Letras Cubanas.
3. Anderson, B. (1998). Comunidades Imaginadas. Madrid. Cambridge University Press.
4. Bello, M. (2009). Orígenes las modulaciones de la flauta. La Habana. Editorial letras cubanas.
5. Bueno, S.. (1963) historia de la literature cubana. Editorial del ministerio de educacion.
6. Espinosa Domínguez, Carlos (Comp.) (2010). José Lezama Lima. Revelaciones de mi fiel Habana. (Pp. 146-147). La Habana. Ediciones Unión
7. Fornet, A. (2009). Narrar la Nación. La Habana. Editorial Letras cubanas.
8. Garcia, Y. (2011). Trabajo de diploma. La Propaganda Política en la legitimación de cambios sociales luego del triunfo de la Revolución Cubana. La Primera Ley Reforma Agraria. Santa Clara. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales.
9. Gellner, E. (2001). Naciones y nacionalismo. Madrid, Alianza
10. González, J. (2007). Nación y nacionalismo en América Latina. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
11. Guerra, R. (1962) Manual de historia de cuba. La habana. Consejo nacional de cultura.
12. Guerra, R. (1986). Guerra de los Diez Años. Tomo II. (pp. 341-342). La Habana.
13. Henríquez, M. (2004). Panorama Histórico de la Literatura Cubana. La Habana. Editorial Félix Varela.
14. <http://archive.ifla.org/IV/ifla60/60-gara.htm> (9 de diciembre del 2011)
15. <http://www.bibliopos.es/practicas/catalogacion/apuntes-catalogacion-5.htm>

16. http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/abril_06/07042006_02.htm (9 de diciembre del 2011)
17. http://www.cubaliteraria.cu/monografia/grupo_origenes/revistas.html 30/1/2012
18. <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=9331&idseccion=35> (9 de diciembre del 2011)
19. <http://www.cubaliteraria.cu/monografia/social/segundaetapa.htm> (9 de diciembre del 2011)
20. http://www.cubaliteraria.cu/autor/lezama_lima/bibliografia_revistas.html (9 de diciembre del 2011)
21. http://www.cubaliteraria.cu/autor/lino_novas_calvo/revista_de_avance.html (9 de diciembre del 2011)
22. http://www.ecured.cu/index.php/Revista_de_Avance (9 de diciembre del 2011)
23. http://www.ecured.cu/index.php/Revista_Or%C3%ADgenes (9 de diciembre del 2011)
24. http://www.ecured.cu/index.php/Prensa_colonial_cubana#Historia (19 de marzo de 2012)
25. <http://eddosrios.org/obras/politica/otro/prensa.htm> (9 de diciembre del 2011)
26. http://www.lajiribilla.cu/2001/n8_junio/203_8.html 30/1/2012
27. <http://www.seriadas.cult.cu/index.php?accion=quees>.
28. http://www.cubaperiodistas.cu/libros_testimonios/periodismo_en_cuba08.htm viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:45.
29. <http://www.cubahora.cu/historia/esa-profunda-amalgama-la-cubanidad> viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:45
30. <http://www.ecured.cu/index.php/Patriaviernes> viernes 11 de mayo de 2012 hora 10:55.
31. http://www.ecured.cu/index.php/Nacionalidad_Cubana 11: 05
32. http://www.ecured.cu/index.php/Rep%C3%ABblica_Neocolonial

33. Instituto de literatura y lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. Diccionario de la literatura cubana. (1984) La Habana. Editorial letras cubanas.
34. Jorge Mañach: «La nación y la formación histórica» en Ensayos, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2001, p. 128.
35. Lesmes. M. (1996) Revista de Avance o el Delirio de Originalidad Americano. (p. 17) La Habana. Casa Editora Abril.
36. Llorens, I. (1998). Nacionalismo y literatura. Constitución e institucionalización de la República de las Letras Cubanas. (p. 7). Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos. Ediciones de la Universitat de Llída.
37. Lombana, R. (2002). La polémica teórica sobre el nacionalismo y la formación de la nación cubana en el siglo XIX. Informe de Investigación. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. Editorial Feijóo.
38. López, F. Loyola, V. Silva, A. (2003). Cuba y su historia. La Habana. Editorial Felix Varela.
39. Mañach, J. (2001). La nación y la formación histórica. En Ensayos. (pp.87-130) La Habana. Editorial Letras Cubanas.
40. Martínez, F. (2009). Andando la historia. La Habana. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.
41. Marx, C. y Engels, F. (1981). Manifiesto Comunista. (p.15) La Habana. Editora Política.
42. Ortiz, F. (1993). Los factores humanos de la cubanidad. En Etnia y sociedad. (pp.1-20). La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
43. Pérez, C. (2010). Construcción del discurso periodístico. La Habana. Trabajo de diploma licenciatura en periodismo.
44. Pogolotti, G. (2010). Política y cultura en Cuba: revisar la historia. En Revista Temas.
45. Portuondo del Prado, F. (1957). Historia de Cuba. La Habana. Editorial Minerva.
46. Santana Cabrera, Boris: La Teoría del Nacionalismo en el Contexto Latinoamericano Actual. Tesis de Doctorado. Cátedra de Marxismo-Leninismo. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, 2007.

47. Torres-Cuevas, E. (2006). En busca de la cubanidad Tomo I y II. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
48. Van Dijk, (1992). La Ciencia del texto. (p. 22) Barcelona. Ediciones Paidós.
49. Van Dijk, (2005). Ideología y análisis del discurso. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España. Pp. 9-36
50. Van Dijk, T. (2002). Conocimiento, elaboración del discurso y educación. Escribanía Universidad de Manizales, Colombia pp. 5-22.
51. Van Dijk, (2005). Ideología y análisis del discurso. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España. Pp. 9-36
52. Van Dijk, T. Estructuras y funciones del discurso. México. Siglo Veintiuno Editores.
53. Vitier, C. (1970). Lo cubano en la poesía. La Habana. Editorial letras cubanas.
54. Vitier, M. (1970). Las ideas y la filosofía en Cuba. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
55. Vladimir, I. (1980). Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución. En Obras Escogidas. (p. 58). Tomo 2. Moscú. Progreso.
56. Vladimir, I. (1980). Discurso sobre el Problema Nacional. En Obras Escogidas. (p130). Tomo 2. Moscú. Progreso.
57. www.uniquindio.edu.co/uniquindio/.../03_publicacionesseriadas.pdf (9 de diciembre del 2011)
58. www.usp.br/prolam/downloads/2001_01_02.pdf Similares (9 de diciembre del 2011)

Anexos

Anexo 1

Integrantes del grupo Orígenes



Entre otros integrantes de Orígenes aparecen Cintio Vitier, Fina García Marruz, Octavio Smith y Agustín Pi.



Aperecen en la foto, del Grupo Orígenes: Eliseo Diego, Bella García Marruz, Fina García Marruz, Cintio Vitier y Agustín Pi.



En un banquete, celebrando un Premio literario de Lorenzo García Vega, aparecen: Fina García Marruz, Eliseo Diego, Bella García Marruz, Collazo, Cintio Vitier, P. Angel Gaztelu, Lorenzo García Vega, Alfredo Lozano, José Lezama Lima, Julián Orbón, Mariano Rodríguez y Octavio Smith.



José Lezama



Gastón Baquero



Ángel Gaztelu



Virgilio Piñera



Justo
Rodríguez



Fina Marruz



Eliseo
Diego



Octavio Smith



Lorenzo
García



Cintio
Vitier

Músicos



Julián
Orbón

José
Ardévol



Cleva
Solís

Pintores



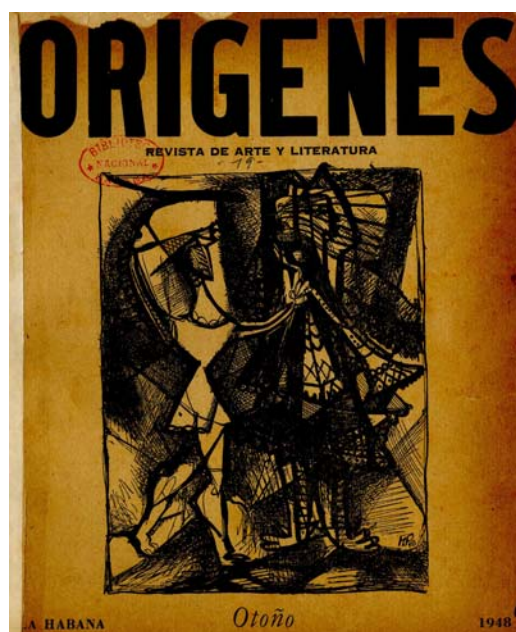
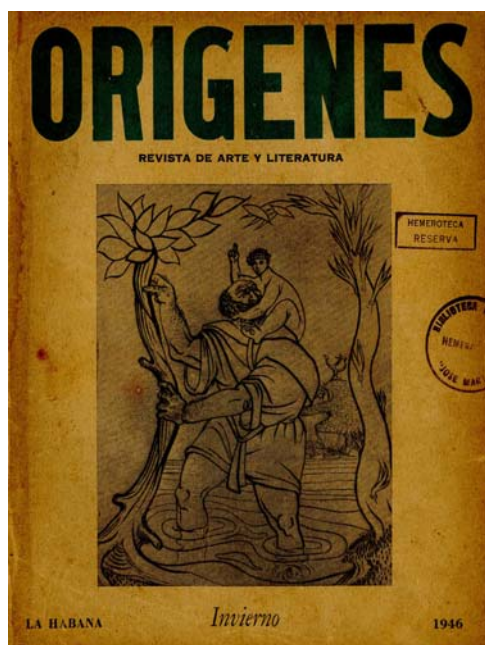
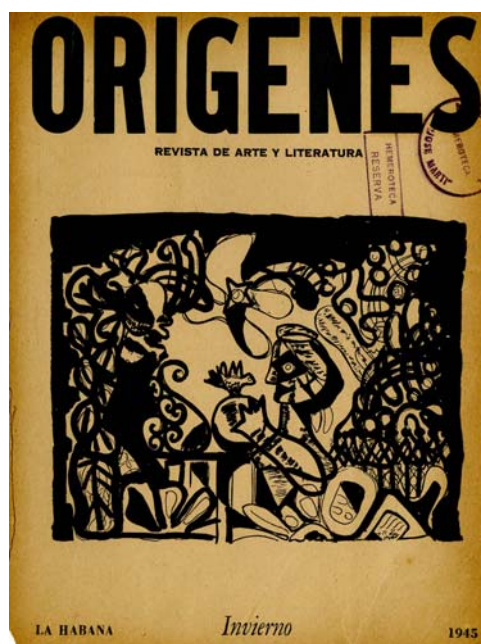
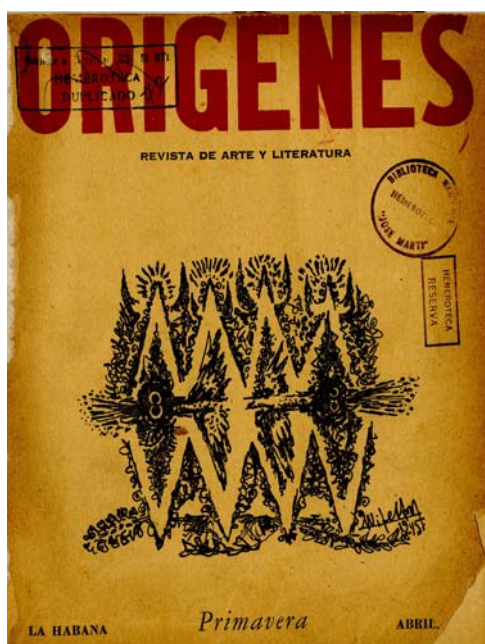
Mariano
Rodríguez

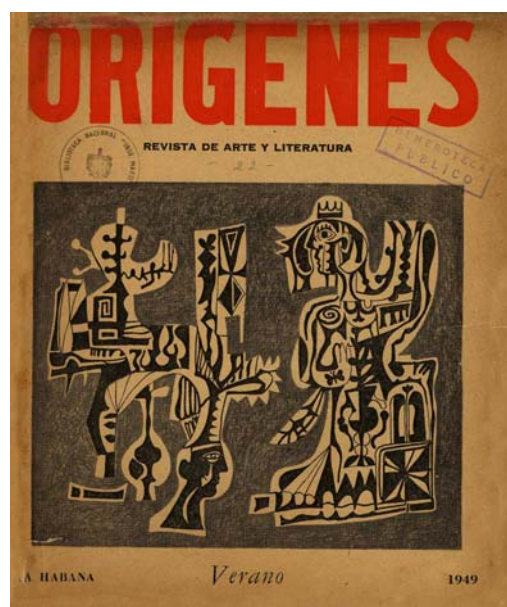
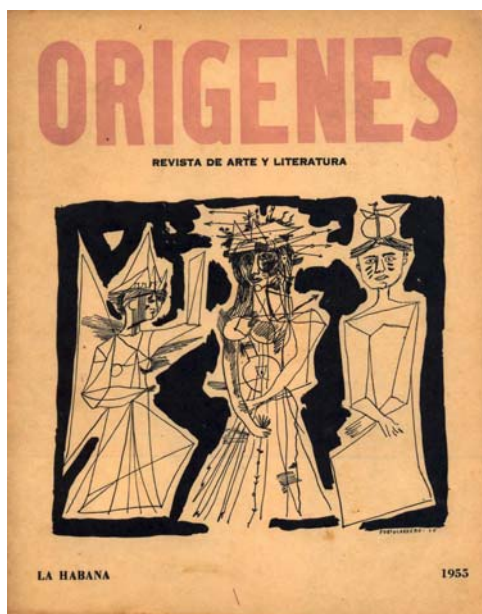
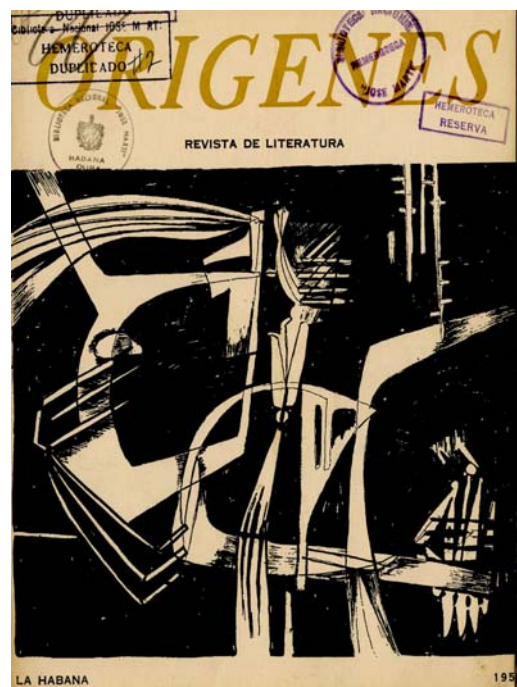
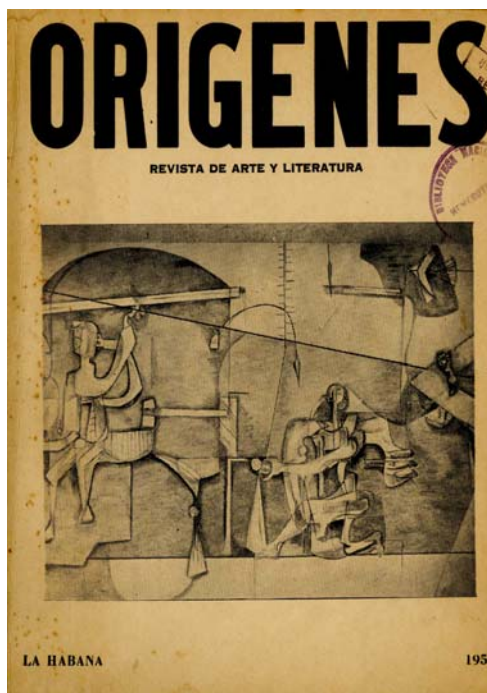


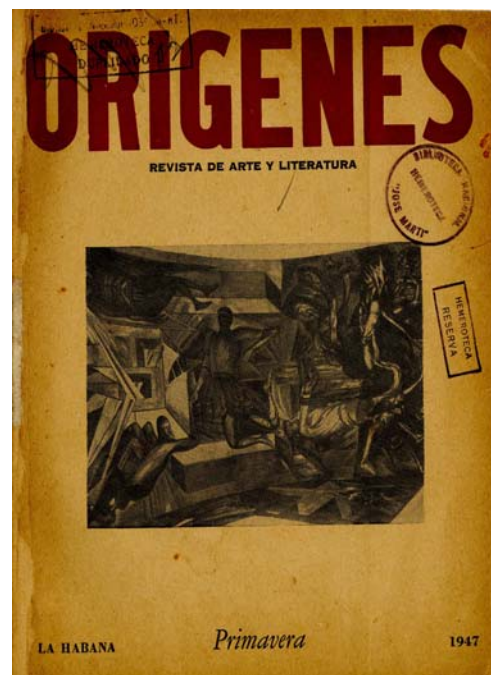
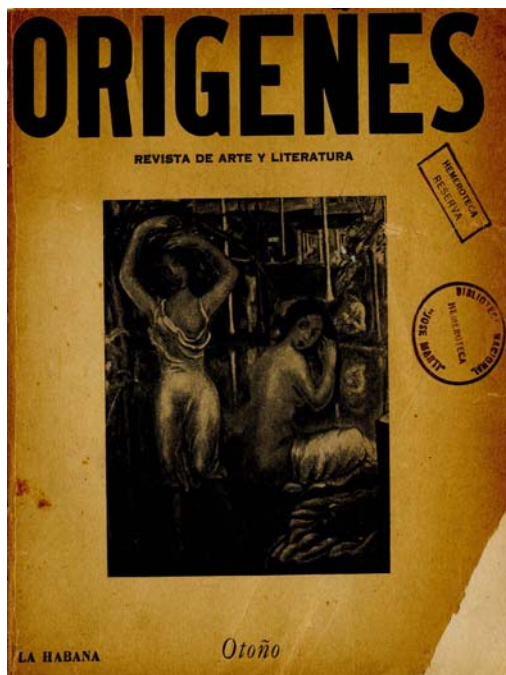
René
Portocarrero

Anexo 2

Portadas de la Revista *Orígenes*

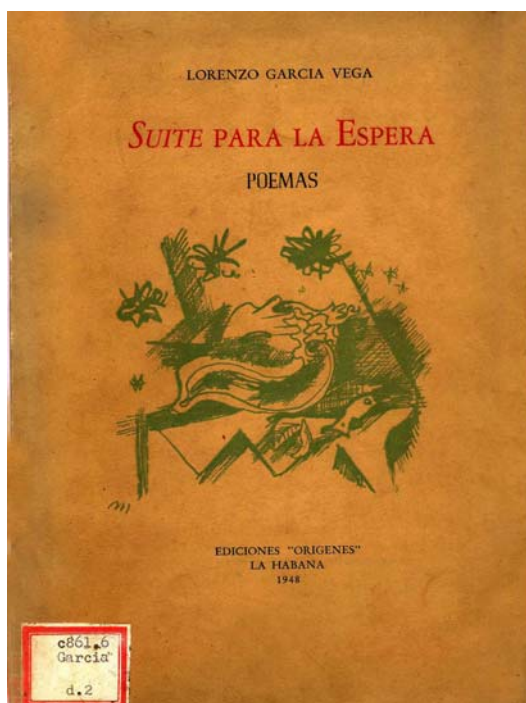
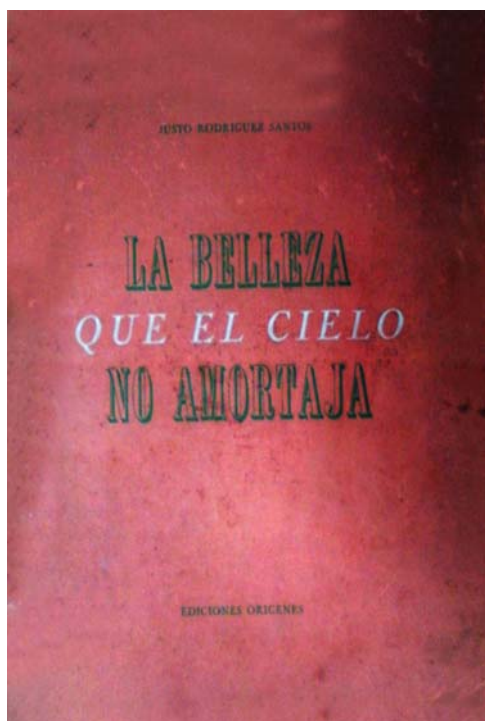
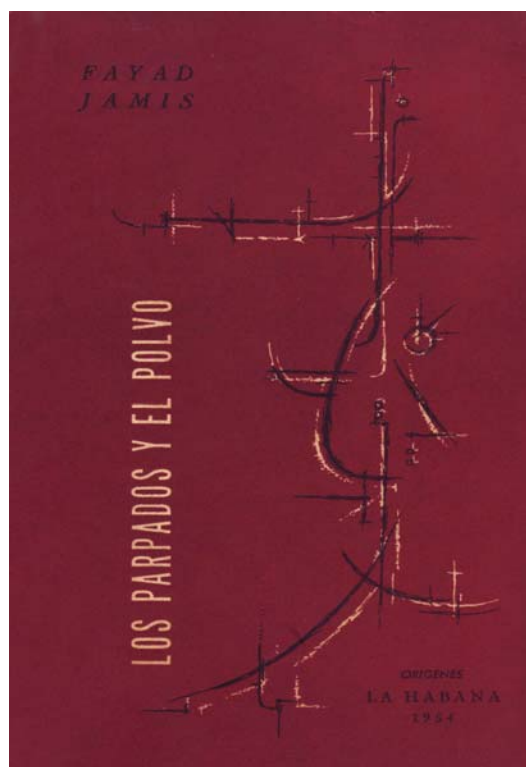
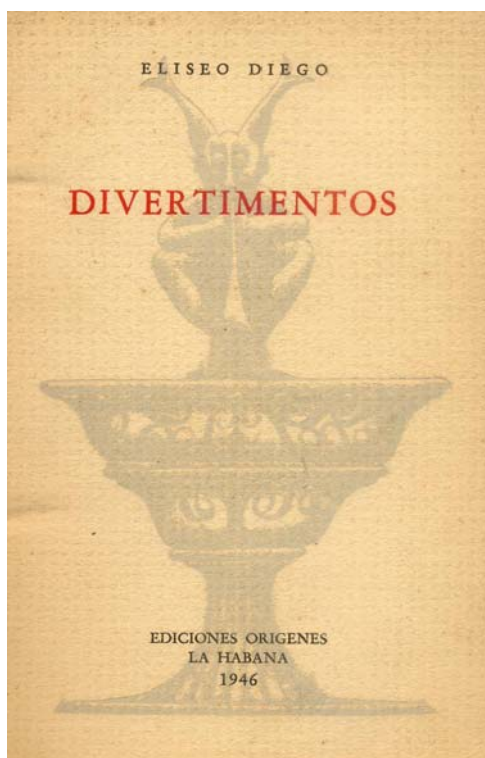






Anexo 3

Portadas de las *Ediciones Orígenes*.



Anexo 4

Análisis de discurso (Ejemplo 1)

Autor: Los editores.

Fuente: Revista Orígenes. No. 1 de 1944. (Pp. 5-7)

No nos interesan superficiales mutaciones, sino ir subrayando la toma de posesión del ser. (Estrategia de polarización. Se utiliza para distinguir el camino que tomará la revista en contraposición con el arte que se estaba desarrollando).

Queremos situarnos cerca de aquellas **fuerzas de creación**, de todo **fuerte nacimiento**, donde hay que ir a buscar la pureza o impureza, la cualidad o descalificación de todo arte.

- **Cuando la cultura actúa desvinculada de sus raíces es pobre cosa torcida y maloliente.** (Estructura retórica. Se utiliza para reforzar la importancia que le confieren a la tradición). *In hoc nescio primun, nescio deinde*. En estas cosas no hay primero, no hay después. **Que siendo ambas, vida y cultura, una sola y misma cosa, no hay por qué separarlas y hablar de ridículas primacías.** (Estructura retórica. Es utilizada para mostrar como la cultura es imagen de la historia).

En música, pintura y poesía, se han alcanzado entre nosotros ya **algunas claridades**. Para ello era necesario desbrozar los obstáculos que venían demorando **nuestro arte**.

Estrategia de selección lexical

Los autores emplean parejas de sustantivos y adjetivos para reforzar sus ideas.

- una sola y misma cosa,
- de ridículas primacías
- pobre cosa torcida y maloliente
- algunas claridades
- fuerzas de creación,
- fuerte nacimiento

Anexo 5

Análisis de discurso (Ejemplo 2)

Autor: Los editores.

Título: Señales

Fuente: Revista Orígenes. No. 15 de 1947. (Pp. 44-46)

Existe entre nosotros otra suerte de política, otra, suerte de regir la ciudad de una manera profunda y secreta. Han sido nuestros artistas, los que procuran definir, comunicar sangre, diseñar movimientos. (Estructura retórica. Se utiliza para mostrar que mediante el arte se puede cambiar y hacer la política.)

Quizás románticamente cada generación rompe con la anterior, pero desde el punto de vista del germa, del protoplasma histórico, **cada generación son todas las generaciones**, (la frase es utilizada para destacar la importancia de la tradición) las dadas, las que se disfrutan, y las que se desconocen y nos interrogan despiadadamente.

Ellos hicieron y cumplieron, lo que vino después, debilitó y traicionó. He ahí una **candorosa actitud simplista**, porque **lo que en una generación interesa no es su perfil consumado o su escándalo momentáneo, sino en qué forma potenció su protoplasma o acreció su levadura.** (Estrategia de polarización. Se utilizan para mostrar la superioridad de la creación origenista con relación a otras.)

De tal forma que **su pulso viviente es una impulsión hacia algo que percibimos como desconocido; que crea, no la tradición y el orgullo banal de lo ya hecho, sino la otra tradición la verdaderamente americana, la de impulsión alegre hacia lo que, desconocemos. Cada generación son todas las generaciones.** (Estructura retórica. Se utilizan para reforzar la importancia que le confieren a la tradición. Esta idea va a ser una constante el pensamiento origenista a lo largo de su existencia.)

Su pulso viviente es una impulsión hacia algo que percibimos como desconocido; que crea, no la tradición y el orgullo banal de lo ya hecho, sino la otra tradición la verdaderamente americana, la de impulsión alegre

hacia lo que, desconocemos. (Se utilizan para reforzar la importancia que le confieren a la tradición)

Nos sabemos no ahogados por lo ya hecho, que sabemos entre nosotros que ha sido poco, ni tenemos odio de entrañas o tripas. Ni nacemos con la maldición de combatir a alguien por obligación o sucesión. No tenemos catedrales que defender ni catedrales que quemar, pero también nos sentimos tentados como todos 'los hombres, y ese es nuestro principal orgullo, por un desconocido que nos habita y nos rige.

(Estructura retórica. Se utiliza no solo para reforzar la importancia de la tradición sino también para dejar en claro que no están ajenos a la situación de dominio en que se encuentra Cuba y que no están de acuerdo con ella.)

Estrategia de selección lexical

Los autores emplean sustantivos, adjetivos y pronombres para reforzar sus ideas.

- **pulso viviente**
- percibimos como desconocido;**
- orgullo banal**
- impulsión alegre**
- verdaderamente americana,**

Anexo 6

Análisis de discurso (Ejemplo 2)

Autor: José Lezama Lima

Título: Señales. Alrededor de una antología (I)

Fuente: Revista Orígenes. No.31 de 1952. Pp. 63-68

ORÍGENES es algo más que una generación literaria o artística, es un estado organizado frente al tiempo.

Será siempre, o intentará serlo en forma que por lo menos sus deseos sean a la postre sus realizaciones, **un estado de concurrencia, liberado de esa dependencia cronológica que parece ser el marchamo de lo generacional.** (Estrategia polarización. Se utilizan para mostrar la superioridad de la creación origenista con relación a otras. El uso de las estructuras retóricas y la utilización de nombres propios de figuras destacadas en el ámbito intelectual y cultural tanto nacional como internacional están encaminados a presentar o respaldar la superioridad de la labor de Orígenes.)

Esa concurrencia operada en ORÍGENES, se debía a su **especial manera de trabajar la historia secreta**, que existirá siempre que entre nosotros existan cuadrilleros, momentáneamente invisibles, que laboren dentro de la visión poética del acto naciente, de **la poesía como búsqueda de la sustancia irradiante**, del protón pseudos. (Estructura retórica. Para reforzar la importancia que le confieren a la poesía.)

Desembocábamos así en un implacable, el de que **toda obra nuestra debería tender a ser un producto universal, y no mostrada con fingidos localismos de humildad y pintarrajeas, en el intento y la valoración que se exigían.**

Pero **tiemble de nuevo vuestro frenético rencor, vuestro chapucero resentimiento de endemoniados jabatos**, (Estructura retórica. Se utilizan estas frases metafóricas para reafirmar la superioridad de toda la actividad desarrollada en la *Revista Orígenes*.) y oid, por ejemplo, **las palabras de Octavio Paz y de Vicente Aleixandre, refiriéndose a la antología Diez poetas cubanos.** Pocos se han dado cuenta de la originalidad de los nuevos poetas cubanos. Gracias a su libro se descubre una generación ejemplar. La

única, que yo sepa, que se ha rehusado a continuar los ejercicios académicos a que están entregados casi todos los poetas de América y España **Dice Vicente Aleixandres...** es sin duda uno de los libros actuales capitales de nuestra lengua. Viendo esta obra y repasando la colección de la revista ORÍGENES, ve uno el valor ejemplar que en el ámbito total tiene la poesía cubana, y la fuerza, el fuego espiritual que da sentido a ese admirable grupo de poetas, cuya vitalidad y alcance son ejemplares, y la perfecta emoción de la obra de arte que con el consiguiente haz de sus dones obtiene."

Pero a esas opiniones **añadiremos la de Alejo Carpentier, para que vuestro resentimiento muerda ya en definitiva la almohada caliente:** (Estructura retórica.)"Es indudable que la generación nacida de ORÍGENES ha dado con una manera de ver y de sentir lo cubano que nos redime del abominable realismo folklórico y costumbrista visto hasta ahora como única solución para fijar lo nuestro. Lo mágico, lo singular, lo directamente poético (y tanto más oculto, por ello mismo, de nuestras cosas) está apareciendo en la obra de estos muchachos, con un maravilloso caudal de aciertos."

Quizás, por primera vez en nuestra cultura, se descubrían en su novedosa oportunidad, los elementos de creación y sensibilidad. (Estrategia de polarización y selección lexical para mostrar la superioridad de Orígenes). De esa manera colaboran en ORÍGENES, el hombre joven de veinte años, que comienza a -intuir la alegría de su expresión, o como **George Santayana**, desde su centro de Roma, autoriza la inserción en nuestra revista, de fragmentos de sus memorias que tienen aún carácter de inéditas. **Por primera vez entre nosotros, lo contemporáneo no era una nostalgia provinciana** (Estructura retórica) deseado entre **toscas deslumbramientos y habitual servidumbre**, sino un **conocimiento cercano** de diálogo y de **comunidad creadora**.

T. S. Eliot y Saint John Perse, autorizaban la publicación de algunos de sus poemas en ORÍGENES y quedaban en extremo complacidos de sus respectivas versiones. **Stephen Spender**, modificaba algunas de las estrofas de su excelente poema Retorno a Viena, 1947, para que la versión española que aparecería en ORÍGENES, alcanzase, según su parecer, una más precisa calidad.

Era ya **lo nuevo entre nosotros, signo esencialísimo** de ORÍGENES, un **seguro paso de calidades, y la dimensión universal del arte, en búsquedas y en rendidos frutos, propia y expansiva pertenencia.**

Pero a **nuestro parecer la adquisición fundamental de ORÍGENES, es el concepto de la imago como una fuerza tan creadora como la semilla. La imagen operante en la historia.** (Se utilizan para reforzar la importancia que le confieren a la poesía imagen de la historia)

Estrategia de selección lexical:

Los autores emplean sustantivos, adjetivos y pronombres para reforzar sus ideas.

- especial manera de trabajar la historia secreta**
- es un estado organizado frente al tiempo**
- toda obra nuestra**
- producto universal**
- conocimiento cercano**
- comunidad creadora.**

Estas frases de connotación positiva son utilizadas para reforzar la idea de la calidad de los textos publicados en la revista y por su puesto de sus creadores.

- toscas deslumbramientos**
- habitual servidumbre**
- fingidos localismos de humildad y pintarrajeas**

Estas de connotación negativa son utilizadas para referirse a las obras de otros autores, no se establece explícitamente en el texto a quienes se están refiriendo.

-**las palabras de Octavio Paz y de Vicente Aleixandre, refiriéndose a la antología Diez poetas cubanos.**

- Dice Vicente Aleixandres...**
- añadiremos la de Alejo Carpentier,**
- George Santayana**
- Stephen Spender**

-T. S. Eliot y Saint John Perse

Se mencionan nombres de figuras nacionales y extranjeras destacadas dentro de la vida intelectual y cultural para legitimar y validar sus criterios sobre una obra y sobre la importancia de la revista dentro de la cultura nacional y universal.

Anexo 7

Muestras del análisis del discurso

Revista Orígenes.

1. Título: Señales. Alrededor de una antología (I)

Fuente: Revista Orígenes. No.31 de 1952.

Páginas: 63-68

2. Título: Poesía Como Fidelidad

Autor: Cintio Vitier

Fuente: Revista Orígenes. No.40 de 1956. Pp.21-28.

3. Título: Señales. La otra desintegración.

Fuente: Revista Orígenes. No. 21 de 1949.

Pp.60-61

4. Título: Habitación final

Autor: Alberto Boeza Flores

Fuente: Revista Orígenes. No.10 de 1946.

Pp.33-34

5. Título: Monólogo de Alejandro

Autor: J. R. Wilcock

Fuente: Orígenes No. 12 de 1946

Pp.10 -11.

6. Título: Dos Fragmentos Acerca del Pensar

Autor: María Zambrano

Fuente Orígenes No 40 de 1956.

P. 3

7. Título: Poesía Como Fidelidad

Autor: Cintio Vitier.

Fuente Orígenes. No 40 de 1956.

Pp. 21-28.

8. Título: *Lo exterior en la poesía*

Autor: Fina García Manruiz

Fuente: Orígenes. 1947. No. 16

Pp.16 – 22

9. Título: Notas

Fuente: Orígenes. 1949. No 22

Pp.42-44

10. Título: *De Hoggarth a Strawinsky*

Fuente: Orígenes. No. 29 de 1951

Pp. 51-54.

11. Título: *Nietzsche y el Nihilismo*

Fuente: Orígenes. No. 30 de 1952.

Pp. 14-24.

12. Título: *Secularidad de José Martí*

Fuente: Orígenes. No. 33 de 1953.

Pp. 3-4.

13. Título: *Formas de Expresión y Método de Pensamiento en Miguel de Unamuno*

Fuente: Orígenes. No 28 de 1951.

Pp. 43-45.

14. Título: *La obra de Mariano y su nueva estética*

Autor: José Rodríguez Feo

Fuente: Orígenes. No 3 de 1944.

Pp. 43-45

15. Título: *Pensamientos en La Habana*

Autor: José Lezama Lima

Fuente: Orígenes. No 3 de 1944.

Pp. 24-30

16. Título: *En el País de la Magia*

Autor: Henri Michaux

Fuente: Orígenes. No. 12 de 1946

p. 3

17. Título: *Después de lo raro, la extrañeza,*

Autor: Lezama Lima expresa

Fuente: No. 6 de 1945

18. Título: *La cuba secreta*

Autor: Maria Zambrano

Fuente: Orígenes. No. 20 de 1948.

Pp. 3-9

19. Título: *Azalea de papel*

Autor: Samuel Feijoo

Fuente: Orígenes. No. 38 de 1958.

P. 41

20. Título: la dignidad de la poesía.

Autor: José Lezama Lima.

Fuente: Orígenes No. 40 de 1956.

Pp. 48-68.

21. Título: *Nemosine*

Autor: Cintio Vitier

Fuente: Orígenes No. 20 de 1948

Pp. 29-41

22. Título: *Grabados para el Diario de un Niño*

Autor: Fina García Marruz

Fuente: Orígenes No. 40 de 1956

Pp. 7-10

23. Título: *El que invento la pólvora*

Autor: Carlos Fuentes

Fuente: Orígenes No. 40.de 1956

Pp. 11-15

24. Título: *Los Males Sagrados: La Envidia*

Autor: María Sambrano

Fuente: Orígenes No. 9 de 1946.

Pp. 11-20

25. Título: *La jicotea endemoniada*

Autor: Lidia Cabrera

Fuente: Orígenes. No. 24 de 1949.

Pp.3-9

26. Título: *Jicotea esta Noche Fresca...*

Autor: Lidia Cabrera

Fuente: Orígenes. No. 9 de 1946.

Pp. 28-31

27. Título: El Sincretismo Religioso de Cuba. Santos Orisha Ngangas.
Lucumis y Congas

Autor: Lidia Cabrera

Fuente: Orígenes. No. 36 de 1954.

Pp. 8-20

28. Título: *Viajes a Cuba en el siglo XIX*

Autor: Ropdolfo Tro

Fuente: Orígenes No. 10 de 1946

Pp. 35-44